

CHINA y el MUNDO 6



**Declaración conjunta
chino-británica**

**Comentarios sobre el
acuerdo de Hongkong**

"Un país, dos sistemas"

**Región administrativa
especial**

**Hongkong: pasado y
presente**

P04

La publicación de la declaración conjunta chino-británica significa una solución satisfactoria del problema de Hongkong.

El informe del ministro de RR.EE. de China ante el Comité Permanente de la APN explica el documento en detalle.

Discursos de Deng Xiaoping sobre el concepto de "un país, dos sistemas" explican la formación de este concepto y su significado para la solución de conflictos internacionales.

El artículo de Huan Xiang, famoso economista y experto en asuntos internacionales se detiene en la causa del acuerdo sobre Hongkong y la clave para mantener y desarrollar la prosperidad y estabilidad de Hongkong.

autor Berstein

ASSOCIAÇÃO MOY YAT VING TSUN KGL.	
CRD - CENTRO DE RECURSOS DIDÁTIC.	
N.º de Tombo	Classificação
0536	LJ-007

China y el mundo

6

BEIJING INFORMA
Colección Asuntos Internacionales

379

Primera edición, 1986

China y el mundo 6

“Beijing Informa” Colección Asuntos Internacionales

Redactor: Zhou Baoxi

Diagramación: Zhao Chongxing

Publicado por:

BEIJING INFORMA

Calle Baiwanzhuang, 24

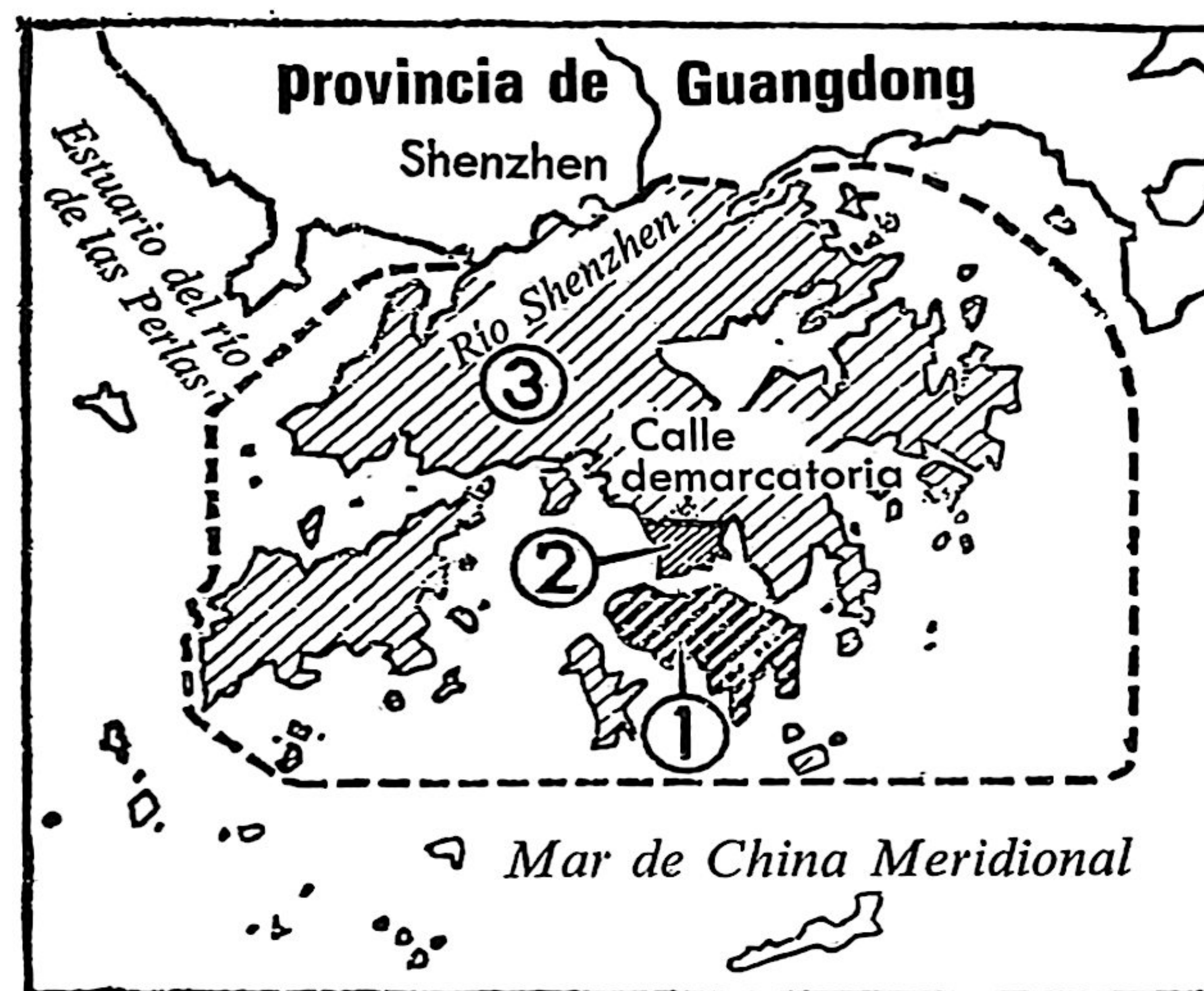
Beijing, China

Distribuido por:

Corporación China de Comercio Internacional
del Libro (GUOJI SHUDIAN)

Apartado postal 399, Beijing, China

Impreso en la República Popular China



Hongkong, integrado por la isla Hongkong, Kowloon y los Nuevos Territorios, cubre 1.061, 8 km².

La isla Hongkong (1) ocupa 75,6 km²; la parte de la península Kowloon al sur de la calle demarcatoria (2), 11,1 km², y la parte de la península Kowloon al norte de la calle demarcatoria hasta el río Shenzhen junto con las islas anexas (3), 975,1 km².

(El área de tierra recuperada del mar en años recientes no está incluida en el total de la superficie de Hongkong).

INDICE

Declaración conjunta chino-británica sobre el problema de Hongkong	5
ANEXO I: Explicación del Gobierno de la República Popular China sobre sus políticas básicas respecto a Hongkong	11
ANEXO II: Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico	29
ANEXO III: Arrendamiento de tierra	33
Memorándums	37
Resultado de esfuerzos mancomunados	40
Informe acerca de los documentos del acuerdo sobre Hongkong	47
Gran acontecimiento de significación histórica	64
Solución tipo Hongkong	70
Felicitar la firma de la declaración conjunta chino-británica	73
Nueva etapa en las relaciones chino-británicas	77
Se aclama la declaración conjunta sobre Hongkong	81
Concepto importante	86
Deng Xiaoping habla del problema de Hongkong	91
Acuerdo de significado histórico	97
Instituir zonas administrativas especiales es una importante política de China	112
Garantía para la estabilidad y prosperidad de Hongkong	117
Hongkong de hoy	121
Tres tratados inequitativos	124

Declaración conjunta chino-británica sobre el problema de Hongkong

EL Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han pasado revista con satisfacción a las relaciones amistosas existentes entre los dos gobiernos y pueblos en los últimos años y han coincidido en que una solución apropiada mediante negociaciones del problema de Hongkong, legado por el pasado, es conveniente para el mantenimiento de la prosperidad y estabilidad de Hongkong y para el ulterior fortalecimiento y desarrollo de las relaciones entre los dos países sobre una nueva base. Para tal efecto, ellos han acordado, luego de las conversaciones entre las delegaciones de los dos gobiernos, hacer la declaración siguiente:

1. El Gobierno de la República Popular China declara que la recuperación de la zona de Hongkong (incluidos la isla Hongkong, Kowloon y los Nuevos Territorios, a que posteriormente aquí se referirá como Hongkong) es la aspiración común de todo el pueblo chino, y que ha decidido recuperar el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong a partir del 1.º de julio de 1997.

2. El Gobierno del Reino Unido declara que entregará Hongkong a la República Popular China el 1.º de julio de 1997.

3. El Gobierno de la República Popular China declara que las políticas básicas de la República Popular China respecto a Hongkong son las siguientes:

- (1) Para salvaguardar la unidad nacional e integridad territorial y teniendo en cuenta la historia y realidad de Hongkong, la República Popular China ha decidido establecer, de acuerdo con las disposiciones del artículo 31 de la Constitución de la República Popular China, la región administrativa especial de Hongkong una vez recuperado su ejercicio de soberanía sobre Hongkong.
- (2) La región administrativa especial de Hongkong estará directamente subordinada al Gobierno Popular Central de la República Popular China. La región administrativa especial de Hongkong gozará de un alto grado de autonomía, excepto en asuntos exteriores y de defensa que son de responsabilidad del Gobierno Popular Central.
- (3) La región administrativa especial de Hongkong gozará de poder ejecutivo, poder legislativo y poder judicial independiente, incluido el de fallo final. Las leyes vigentes en Hongkong permanecerán inalteradas.
- (4) El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong estará compuesto por habitantes locales. El jefe ejecutivo será designado por el Gobierno Popular Central sobre la base del resultado de las elecciones o consultas que se efectúen en la localidad. Los principales funcio-

narios serán nominados por el jefe ejecutivo de la región administrativa especial de Hongkong para su nombramiento por el Gobierno Popular Central. Los nacionales chinos y extranjeros que hayan trabajado anteriormente en los servicios públicos y policiales en los departamentos gubernamentales de Hongkong pueden permanecer en su empleo. Nacionales británicos y de otros países pueden también trabajar como asesores o en puestos públicos en departamentos gubernamentales de la región administrativa especial de Hongkong.

- (5) Los actuales sistemas social y económico en Hongkong permanecerán inalterados, y lo será también el modo de vida. En la región administrativa especial de Hongkong se asegurarán, según la ley, los derechos y libertades, incluida la libertad personal, de palabra, de prensa, de reunión, de asociación, de viaje, de migración, de correspondencia, de huelga, de opción de ocupación, de investigación académica y de creencia religiosa. Los bienes privados, propiedad de empresas, derechos sucesorios legítimos e inversiones extranjeras serán protegidos por la ley.
- (6) La región administrativa especial de Hongkong mantendrá el status de puerto franco y territorio aduanero separado.
- (7) La región administrativa especial de Hongkong mantendrá el status de centro financiero internacional y continuará con su mercado para moneda extranjera, oro, valores y entregas futuras. Será libre el flujo de capital. El dólar

de Hongkong continuará en circulación y se mantendrá su libre conversión.

- (8) La región administrativa especial de Hongkong tendrá finanzas independientes. El Gobierno Popular Central no recaudará impuestos en la región administrativa especial de Hongkong.
- (9) La región administrativa especial de Hongkong puede establecer relaciones económicas de beneficio mutuo con el Reino Unido y otros países, a cuyos intereses económicos en Hongkong se prestará la debida atención.
- (10) Usando el nombre de "Hongkong, China", la región administrativa especial de Hongkong puede por sí misma mantener y desarrollar relaciones económicas y culturales y concluir acuerdos con países, regiones y organizaciones internacionales interesados.

El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong puede emitir por su propia cuenta documentos de viaje de entrada y salida de Hongkong.

- (11) El mantenimiento del orden público en la región administrativa especial de Hongkong será responsabilidad del gobierno de la región administrativa especial de Hongkong.
- (12) Las políticas básicas arriba mencionadas de la República Popular China con respecto a Hongkong y su explicación en el anexo I de la presente declaración conjunta serán estatuidas en una ley básica de la región administrativa especial de Hongkong de la República Popular China por la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, y permanecerán inalteradas durante 50 años.

4. El Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido declaran que, durante el período de transición de la fecha de entrada en vigencia de la presente declaración conjunta al 30 de junio de 1997, el Gobierno del Reino Unido se responsabilizará por la administración de Hongkong con el objetivo de mantener y preservar su prosperidad económica y estabilidad social; y que el Gobierno de la República Popular China brindará su cooperación al respecto.

5. El Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido declaran que, a fin de asegurar el efectivo cumplimiento de esta declaración conjunta y la feliz transferencia de gobierno en 1997, se creará un Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico cuando la presente declaración conjunta entre en vigencia; y que este grupo se establecerá y funcionará de acuerdo con las disposiciones del anexo II de esta declaración conjunta.

6. El Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido declaran que los contratos de arrendamiento de tierra en Hongkong y otros asuntos relativos serán tratados según las disposiciones del anexo III de esta declaración conjunta.

7. El Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido acuerdan poner en ejecución las declaraciones arriba mencionadas y los anexos de esta declaración conjunta.

8. La presente declaración conjunta será sometida a ratificación y entrará en vigencia el día del intercambio de documentos de ratificación, que se celebrará en Beijing antes del 30 de junio de 1985. Esta declaración conjunta y sus anexos tendrán igual fuerza compulsoria.

Hecha por duplicado en Beijing el 19 de diciembre

1984 en inglés y en chino, ambos textos de igual autenticidad.

Zhao Ziyang

Por el Gobierno de
la República Popular
China

Margaret Thatcher

Por el Gobierno del Reino
Unido de Gran Bretaña e
Irlanda del Norte

ANEXO I

Explicación del Gobierno de la República Popular China sobre sus políticas básicas respecto a Hongkong

EL Gobierno de la República Popular China explica las políticas básicas de la República Popular China respecto a Hongkong consignadas en el parágrafo 3 de la Declaración Conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el problema de Hongkong como sigue:

I

La Constitución de la República Popular China estatuye en el artículo 31 que, “en caso necesario, el Estado instituye zonas administrativas especiales. Los estatutos que rijan en ellas serán determinados conforme a las condiciones concretas por la Asamblea Popular Nacional mediante la ley”. Según este artículo, la República Popular China establecerá, tan pronto como recupere la soberanía sobre Hongkong el 1.º de julio de 1997, la región administrativa especial de Hongkong de la República Popular China. La Asamblea Popular Nacional

El 27 de mayo de 1985 los Gobiernos chino y británico intercambiaron los documentos de ratificación de la declaración conjunta, que entró en vigencia ese mismo día.

de la República Popular China elaborará y promulgará, de acuerdo con la Constitución de la República Popular China, una ley básica de la región administrativa especial de Hongkong de la República Popular China (a la que posteriormente aquí se referirá como "ley básica"), que estipule que, luego del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong, no se practicarán allí el sistema y política socialistas y el anterior sistema y modo de vida capitalistas de Hongkong permanecerán inalterados durante 50 años.

La región administrativa especial de Hongkong estará directamente subordinada al Gobierno Popular Central de la República Popular China y gozará de un alto grado de autonomía. Excepto los asuntos exteriores y de defensa que son de responsabilidad del Gobierno Popular Central, la región administrativa especial gozará de poder ejecutivo, poder legislativo y poder judicial independiente, incluido el de fallo final. El Gobierno Popular Central autorizará a la región administrativa especial de Hongkong a manejar por su propia cuenta aquellos asuntos relacionados con el exterior especificados en la sección XI de este anexo.

El gobierno y el órgano legislativo de la región administrativa especial de Hongkong estarán compuestos por habitantes locales. El jefe ejecutivo de la región administrativa especial de Hongkong será seleccionado por elección o mediante consultas efectuadas en la localidad y nombrado por el Gobierno Popular Central. Los funcionarios principales (equivalentes a secretarios) serán nominados por el jefe ejecutivo de la región administrativa especial de Hongkong y designados por el Gobierno Popular Central. El órgano legislativo de la región administrativa especial de Hongkong se constituirá mediante elecciones. Las autoridades ejecutivas deben acatar la ley y responsabilizarse ante el órgano legislativo.

Además del idioma chino, se puede usar el inglés en organismos gubernamentales y en los tribunales de la región administrativa especial de Hongkong.

Además de la bandera nacional y el escudo nacional de la República Popular China, la región administrativa especial de Hongkong puede usar su propia bandera y escudo regionales.

II

Después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong, las leyes previamente vigentes en Hongkong (o sea, el fuero común, reglamentos de equidad, ordenanzas, legislación subordinada y derecho consuetudinario) se mantendrán, salvo las que contravienen la ley básica y las sujetas a enmienda por la legislatura de la región administrativa especial de Hongkong.

El poder de legislar de la región administrativa especial de Hongkong estará atribuido al órgano legislativo de la región administrativa especial de Hongkong. El órgano legislativo tiene autoridad propia para promulgar leyes de acuerdo con las disposiciones de la ley básica y procedimientos legales, e informarlas al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional para su registro. Las leyes promulgadas por el órgano legislativo conforme a la ley básica y procedimientos legales serán consideradas como válidas.

Las leyes de la región administrativa especial de Hongkong serán la ley básica, y las leyes anteriormente vigentes en Hongkong y leyes promulgadas por el órgano legislativo de la región administrativa especial de Hongkong arriba mencionadas.

III

Después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong, el sistema judicial previamente aplicado en Hongkong se mantendrá excepto cuando haya cambios resultantes de la entrega del poder de fallo final a los tribunales de la región administrativa especial de Hongkong.

El poder judicial en la región administrativa especial de Hongkong corresponderá a los tribunales de la región administrativa especial de Hongkong. Los tribunales ejercerán el poder judicial independientemente y libres de cualquier interferencia. Los miembros de la judicatura serán inmunes a acción legal con respecto a sus funciones judiciales. Los tribunales atenderán los casos de acuerdo con las leyes de la región administrativa especial de Hongkong y pueden tomar como referencia precedentes en otras jurisdicciones del fuero común.

Los jueces de la región administrativa especial de Hongkong serán nombrados por el jefe ejecutivo de la región administrativa especial de Hongkong que actuará de acuerdo con la recomendación de una comisión independiente compuesta de jueces, personalidades de los círculos legales y otras personalidades eminentes de la localidad. Los jueces serán elegidos con referencia a sus cualidades judiciales y pueden ser invitados de otras jurisdicciones del fuero común. Un juez puede ser removido sólo a causa de inhabilidad en el desempeño de las funciones de su oficio o debido a mal comportamiento, por el jefe ejecutivo de la región administrativa especial de Hongkong que actuará de acuerdo con la recomendación de un tribunal nombrado por el juez supremo del tribunal de última instancia y formado por no menos de tres jueces locales. Además, el nombramiento y remoción de los jueces principales (o sea, aquellos del rango máximo) serán

efectuados por el jefe ejecutivo con el acuerdo del órgano legislativo de la región administrativa especial de Hongkong y remitidos al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional para su registro. Se mantendrá el sistema de nombramiento y remoción de los funcionarios judiciales excepto los jueces.

El poder de fallo final de la región administrativa especial de Hongkong corresponderá al tribunal de última instancia de esa región, el cual puede invitar a jueces de otras jurisdicciones del fuero común a participar en las deliberaciones del tribunal de última instancia.

La autoridad fiscal de la región administrativa especial de Hongkong controlará, libre de toda interferencia, el trabajo de fiscalía de casos criminales.

Sobre la base del sistema vigente en Hongkong, la región administrativa especial de Hongkong elaborará, por su propia cuenta, disposiciones para los abogados locales y abogados que no sean de la región sobre su trabajo y práctica en la región administrativa especial de Hongkong.

El Gobierno Popular Central ayudará o autorizará al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong a hacer arreglos apropiados para la recíproca ayuda judicial con otros países.

IV

Luego del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong, los funcionarios públicos que hayan trabajado en los departamentos gubernamentales de Hongkong (incluido el departamento policial) y el personal judicial pueden retener su puesto de trabajo y continuar su servicio con salario, subsidios, beneficios y condiciones de servicio no inferiores a los anteriores. La región administrativa especial de Hongkong pagará a las personas que se hayan jubilado o retirado habiendo cumplido sus contratos, así como a aquellos que se

hubieren jubilado antes del 1.º de julio de 1997, o a sus familiares, todas las pensiones, remuneraciones, subsidios y beneficios debidos en términos no inferiores a los anteriores e independientemente de su nacionalidad o lugar de residencia.

El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong puede emplear nacionales británicos y de otros países que hayan trabajado en servicios públicos de Hongkong, e invitar a nacionales británicos y de otros países portadores de cédula de identidad permanente de la región administrativa especial de Hongkong a servir como funcionarios públicos a todos los niveles, excepto como jefes de los principales departamentos gubernamentales (equivalentes a ramas o departamentos a nivel de secretaría), incluido el departamento policial, y como subjefes de algunos de esos departamentos. El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong puede emplear también nacionales británicos y de otros países como asesores en departamentos gubernamentales y, en caso necesario, puede invitar a personas calificadas fuera de la región administrativa especial de Hongkong a trabajar en puestos profesionales y técnicos en departamentos gubernamentales. Todas las personas arriba mencionadas serán empleadas sólo en calidad personal e, igual que los otros funcionarios públicos, se responsabilizarán ante el gobierno de la región administrativa especial de Hongkong.

La designación y promoción de funcionarios públicos se efectuarán sobre la base de su calificación, experiencia y habilidad. Se conservará el anterior sistema de Hongkong de reclutamiento, empleo, examen, disciplina, entrenamiento y administración de funcionarios públicos (incluyendo los cuerpos especiales encargados del nombramiento, salario y condiciones de servicio), salvo las dis-

posiciones relativas al tratamiento privilegiado de nacionales extranjeros.

V

La región administrativa especial de Hongkong manejará por su propia cuenta los asuntos financieros, incluyendo la disposición de sus recursos financieros y la elaboración del presupuesto y el balance final. La región administrativa especial de Hongkong los pondrá en conocimiento del Gobierno Popular Central para su registro.

El Gobierno Popular Central no recaudará impuestos en la región administrativa especial de Hongkong. Esta usará sus ingresos financieros exclusivamente para sus propias necesidades y no los entregará al Gobierno Popular Central. El sistema, según el cual la recaudación tributaria y los gastos públicos deben ser aprobados por el órgano legislativo y se debe responsabilizar ante él por todos los gastos públicos, y el sistema de auditoría de cuentas públicas serán conservados.

VI

La región administrativa especial de Hongkong mantendrá los sistemas económico y comercial capitalistas anteriormente aplicados en Hongkong. El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong decidirá por sí mismo su política económica y comercial. Los derechos relativos a la propiedad de bienes, incluidos aquellos relacionados a la adquisición, uso, disposición, herencia y compensación para la privación legítima (equivalente al valor real de los bienes, libremente convertible y pagada sin demora indebida) continuarán siendo protegidos por la ley.

La región administrativa especial de Hongkong

retendrá el status de puerto franco y seguirá una política de comercio libre, incluido el libre movimiento de mercancías y capital. La región administrativa especial de Hongkong puede mantener y desarrollar por sí sola vínculos económicos y comerciales con todos los países y regiones.

La región administrativa especial de Hongkong será un territorio aduanero separado. Puede participar en organizaciones internacionales y acuerdos comerciales internacionales (incluyendo arreglos comerciales preferenciales), tales como el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio y arreglos relacionados con el comercio internacional de textiles. Las cuotas de exportación, preferencias arancelarias y otros arreglos similares obtenidos por la región administrativa especial de Hongkong serán disfrutados exclusivamente por ella misma. La región administrativa especial de Hongkong tendrá derecho a emitir por su propia cuenta certificados de origen para los productos manufacturados en la localidad, según los vigentes reglamentos sobre origen.

La región administrativa especial de Hongkong puede, en caso necesario, establecer misiones económicas y comerciales oficiales y semioficiales en otros países y poner el establecimiento de tales misiones en conocimiento del Gobierno Popular Central para su registro.

VII

La región administrativa especial de Hongkong mantendrá el status de centro financiero internacional. Se conservarán los sistemas monetario y financiero aplicados anteriormente en Hongkong, incluidos los de regulación y supervisión de instituciones receptoras de depósitos y mercado financiero.

El gobierno de la región administrativa especial de

Hongkong puede decidir por su propia cuenta sus políticas monetaria y financiera. Se garantizarán la libre operación de empresas financieras y el libre flujo de capital en la región administrativa especial de Hongkong y su entrada y salida de ella. En la región administrativa especial de Hongkong no se aplicará el control de moneda extranjera. Seguirán abiertos los mercados para moneda extranjera, oro, valores y entregas futuras.

El dólar de Hongkong, moneda de curso legal local, continuará en circulación y permanecerá libremente convertible. La autoridad para emitir moneda en Hongkong corresponderá al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong, el cual podrá autorizar bancos designados para emitir o continuar emitiendo moneda de Hongkong bajo la autoridad establecida por la ley, luego del convencimiento de que cualquier emisión de moneda tenga una sólida base y los arreglos para tal emisión se conformen al objetivo de mantener la estabilidad monetaria. La moneda hongkonesa que lleve señales inapropiadas al status de Hongkong como región administrativa especial de la República Popular China será remplazada y retirada gradualmente de la circulación.

El Fondo de Divisas será administrado y controlado por el gobierno de la región administrativa especial de Hongkong, principalmente para regular la cotización del dólar de Hongkong.

VIII

La región administrativa especial de Hongkong mantendrá los originales sistemas de administración y regulación del transporte marítimo, incluido el de regulación de las condiciones de los marineros. Las funciones y responsabilidades específicas del gobierno de la región administrativa especial de Hongkong en el transporte

marítimo serán definidas por él mismo. Las empresas privadas de transporte marítimo y aquellas ramas relacionadas con él y muelles privados para contenedores en Hongkong podrán continuar operando libremente.

La región administrativa especial de Hongkong será autorizada por el Gobierno Popular Central para seguir manteniendo el registro de barcos y emitir certificados concernientes conforme a su propia legislación en nombre de "Hongkong, China".

Excepto los barcos de guerra extranjeros que requieren el permiso del Gobierno Popular Central para entrar en la región administrativa especial de Hongkong, el resto podrá entrar en sus puertos de acuerdo con la ley vigente de la región administrativa especial de Hongkong.

IX

La región administrativa especial de Hongkong mantendrá su status como centro de aviación internacional y regional. Las líneas aéreas registradas y que tienen su principal sede de negocios en Hongkong y negocios relacionados con la aviación civil podrán continuar sus operaciones. La región administrativa especial de Hongkong seguirá aplicando el anterior sistema de administración de aviación civil en Hongkong, y tendrá su propio registro de aviones conforme a disposiciones establecidas por el Gobierno Popular Central respecto a marcas de nacionalidad y marcas de registro de aviones. La región administrativa especial de Hongkong seguirá siendo responsable por los asuntos de rutina y negocios de la administración técnica de la aviación civil, incluidos los aeropuertos, el abastecimiento de servicios para el tránsito aéreo dentro de la esfera de información de vuelo de la región administrativa especial de Hongkong, y el cumplimiento de otras responsabilidades establecidas en arreglo

a los procedimientos de navegación aérea regional de la Organización Internacional de Aviación Civil.

El Gobierno Popular Central, luego de consultar con el gobierno de la región administrativa especial de Hongkong, hará arreglos sobre el suministro de servicios aéreos entre la región administrativa especial de Hongkong y otras partes de la República Popular China para las líneas aéreas registradas y que tienen su principal sede de negocios en la región administrativa especial de Hongkong y otras líneas aéreas de la República Popular China. Todo acuerdo sobre aviación civil que proporcione servicios aéreos entre otras partes de la República Popular China y otros países y regiones con escalas en la región administrativa especial de Hongkong y servicios aéreos entre la región administrativa especial de Hongkong y otros países y regiones con escalas en otras partes de la República Popular China será concluido por el Gobierno Popular Central. Para tal propósito, el Gobierno Popular Central tomará en consideración las condiciones especiales e intereses económicos de la región administrativa especial de Hongkong y consultará con el gobierno de ésta. Representantes del gobierno de la región administrativa especial de Hongkong pueden participar como miembros de delegaciones del Gobierno de la República Popular China en consultas relativas a arreglos para servicios aéreos con otros gobiernos.

Con autorización específica del Gobierno Popular Central, el gobierno de la región administrativa especial de Hongkong puede:

— Renovar o modificar acuerdos de servicio aéreo y arreglos anteriormente vigentes; en principio, todos estos acuerdos y arreglos pueden ser renovados o modificados con los derechos consignados en estos acuerdos y arreglos originales mantenidos en la medida de lo posible;

— Negociar y concluir nuevos acuerdos de servicio

aéreo que proporcionen rutas para las líneas aéreas registradas y que tienen su principal sede de negocios en la región administrativa especial de Hongkong y derechos a sobrevuelo y escalas técnicas, y

— Negociar y hacer arreglos provisionales cuando no haya acuerdo de servicio aéreo vigente con otro país o región.

Todos los servicios aéreos programados para entrar, salir o volar a través de la región administrativa especial de Hongkong pero que no operen para entrar, salir o volar a través de la parte continental de China serán regulados por los acuerdos de servicio aéreo o arreglos provisionales anteriormente mencionados.

El Gobierno Popular Central concederá al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong la autoridad para:

— Negociar y concluir con otras autoridades todos los arreglos relativos a la implementación de los acuerdos de servicio aéreo y arreglos provisionales arriba mencionados;

— Emitir licencias para las líneas aéreas registradas y que tienen su principal sede de negocios en la región administrativa especial de Hongkong;

— Designar esas líneas aéreas de acuerdo con los susodichos acuerdos de servicio aéreo y arreglos provisionales, y

— Conceder permiso a las líneas de otros países, para servicios, excepto aquellas que entren, salgan o vuelen a través de la parte continental de China.

X

La región administrativa especial de Hongkong mantendrá el sistema educacional previamente aplicado en Hongkong. El gobierno de la región administrativa espe-

cial de Hongkong decidirá por sí mismo políticas en cultura, educación, ciencia y tecnología, incluidas políticas relativas al sistema educacional y su administración, la lengua en la enseñanza, la distribución de fondos, el sistema de exámenes, el sistema de títulos académicos y el reconocimiento de calificaciones educacional y técnica. Las instituciones de todo tipo, incluidas aquellas establecidas por organizaciones religiosas y sociales, pueden retener su autonomía. Pueden contratar empleados y usar material de enseñanza de fuera de la región administrativa especial de Hongkong. Los estudiantes gozarán de la libertad de opción educacional y libertad a proseguir su educación fuera de la región administrativa especial de Hongkong.

XI

Con sujeción al principio de que los asuntos exteriores son de responsabilidad del Gobierno Popular Central, representantes del gobierno de la región administrativa especial de Hongkong pueden participar, como miembros de delegaciones del Gobierno de la República Popular China, en negociaciones a nivel diplomático directamente relacionadas con la región administrativa especial de Hongkong realizadas por el Gobierno Popular Central. La región administrativa especial de Hongkong puede, en nombre de "Hongkong, China", mantener y desarrollar por sí sola relaciones y concluir y cumplir acuerdos con países, regiones y organizaciones internacionales interesadas en los terrenos económico, comercial, financiero y monetario, de transporte marítimo, de comunicaciones, turístico, cultural y deportivo. Representantes del gobierno de la región administrativa especial de Hongkong pueden participar, como miembros de delegaciones del Gobierno de la República Popular

China, en organizaciones o conferencias internacionales en áreas apropiadas limitadas a los Estados y relacionadas con la región administrativa especial de Hongkong, o pueden asistir a ellas en calidad de autorizada por el Gobierno Popular Central y la organización o conferencia concerniente, y expresar sus puntos de vista en nombre de "Hongkong, China". La región administrativa especial de Hongkong puede, en nombre de "Hongkong, China", participar en organizaciones y conferencias internacionales no limitadas a los Estados.

La aplicación a la región administrativa especial de Hongkong de los acuerdos internacionales de los cuales es o será parte la República Popular China será decidida por el Gobierno Popular Central, en conformidad con las circunstancias y necesidades de la región administrativa especial de Hongkong y tras haber solicitado las opiniones del gobierno de ella. Los acuerdos internacionales de los cuales la República Popular China no es signataria pero que son aplicados en Hongkong pueden continuar llevándose a cabo en la región administrativa especial de Hongkong. El Gobierno Popular Central, según las necesidades, autorizará o ayudará al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong a hacer arreglos apropiados para la aplicación a la región administrativa especial de Hongkong de otros acuerdos internacionales relacionados. El Gobierno Popular Central tomará las medidas necesarias para asegurar que la región administrativa especial de Hongkong continúe manteniendo su status en calidad apropiada en las organizaciones internacionales de las cuales la República Popular China es miembro y en las cuales Hongkong participa en alguna que otra forma. El Gobierno Popular Central, según las necesidades, facilitará la continua participación de la región administrativa especial de Hongkong en calidad apropiada en aquellas organizaciones internacionales de

las cuales Hongkong es participante en alguna que otra forma, pero de las cuales la República Popular China no es miembro.

Los organismos consulares y otras misiones oficiales o semioficiales extranjeros pueden establecerse en la región administrativa especial de Hongkong previa aprobación del Gobierno Popular Central. Los organismos consulares y otras misiones oficiales establecidos en Hongkong por los países que tienen establecidas relaciones diplomáticas oficiales con la República Popular China pueden mantenerse. En conformidad con las circunstancias de cada caso, los organismos consulares y otras misiones oficiales de los países que no tienen establecidas relaciones diplomáticas oficiales con la República Popular China pueden mantenerse o transformarse en organismos semioficiales. Los países no reconocidos por la República Popular China sólo pueden establecer instituciones no gubernamentales.

El Reino Unido puede establecer un consulado general en la región administrativa especial de Hongkong.

XII

El mantenimiento del orden público en la región administrativa especial de Hongkong será responsabilidad del gobierno de la región administrativa especial de Hongkong. Las fuerzas militares enviadas por el Gobierno Popular Central a acantonarse en la región administrativa especial de Hongkong a cargo de la defensa no intervendrán en los asuntos internos de la región administrativa especial de Hongkong. Los gastos militares correrán por cuenta del Gobierno Popular Central.

XIII

El gobierno de la región administrativa especial de

Hongkong protegerá conforme a ley los derechos y libertades de los habitantes y otras personas en la región administrativa especial de Hongkong. El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong mantendrá los derechos y libertades establecidos por las leyes previamente vigentes en Hongkong, incluyendo la libertad personal, de palabra, de prensa, de reunión, de asociación, de organización y participación en sindicatos, de correspondencia, de viaje, de migración, de huelga, de manifestación, de opción de ocupación, de investigación académica y de creencia, la inviolabilidad de domicilio, la libertad de matrimonio y el derecho a procreación ilimitada.

Cualquier persona tendrá el derecho a asesoramiento legal secreto, acceso a tribunales, representación en los tribunales por abogados de su elección y a obtener reparación judicial. Cualquier persona tendrá el derecho a presentar ante los tribunales demanda sobre las acciones de los departamentos administrativos.

Las organizaciones religiosas y creyentes pueden mantener relaciones con las organizaciones religiosas y creyentes de otras partes, y pueden continuar existiendo las escuelas, hospitales e instituciones de bienestar administrados por organizaciones religiosas. La relación entre las organizaciones religiosas en la región administrativa especial de Hongkong y las en otras partes de la República Popular China se basará en los principios de no subordinación, no interferencia y respeto mutuos.

Las disposiciones del Convenio Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos y del Convenio Internacional sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales aplicadas a Hongkong seguirán vigentes.

XIV

Las categorías de personas que tendrán derecho a

residir en la región administrativa especial de Hongkong y que, de acuerdo con la ley de la región administrativa especial de Hongkong, serán calificadas para obtener cédulas de identidad permanentes emitidas por el gobierno de la región administrativa especial de Hongkong, en las cuales está consignado su derecho de residencia allí, son las siguientes:

— todo ciudadano chino que haya nacido o residido ordinariamente en Hongkong antes o después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong durante un período de 7 años consecutivos o más, y personas de nacionalidad china nacidas fuera de Hongkong de estos nacionales chinos;

— todas las demás personas que hayan residido ordinariamente en Hongkong antes o después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong por un período de 7 años consecutivos o más y que hayan tomado Hongkong como lugar de su residencia permanente antes o después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong, y personas menores de 21 años de edad nacidas en Hongkong de tales personas antes o después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong;

— y otras personas que tengan el derecho a morar sólo en Hongkong antes del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong.

El Gobierno Popular Central autorizará al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong a emitir, conforme a la ley, pasaportes de la región administrativa especial de Hongkong de la República Popular China a todos los ciudadanos chinos que posean cédulas de identidad permanentes de la región administrativa especial de Hongkong y documentos de viaje de la región administrativa especial de Hongkong de la República Popular China a toda persona con domicilio legal en la

región administrativa especial de Hongkong. Los antedichos pasaportes y documentos tendrán validez para todos los Estados y regiones y protocolizarán el derecho de su poseedor a retornar a la región administrativa especial de Hongkong.

Para entrar y salir de la región administrativa especial de Hongkong, los residentes de ésta pueden utilizar documentos de viaje expedidos por el gobierno de ella o por otras autoridades competentes de la República Popular China u otros Estados. Los poseedores de cédulas de identidad permanentes de la región administrativa especial de Hongkong pueden hacer que se consigne este hecho en sus documentos de viaje como prueba de que ellos tienen derecho a residir en la susodicha región.

El ingreso de personas de otras partes de China a la región administrativa especial de Hongkong seguirá siendo reglamentado conforme a la práctica actual.

El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong puede ejercer controles de inmigración sobre entrada, estadía y partida de la región administrativa especial de Hongkong por parte de personas provenientes de otros países y regiones.

A menos que estén legalmente impedidos, los portadores de documentos de viaje válidos tienen libertad para salir de la región administrativa especial de Hongkong sin autorización especial.

El Gobierno Popular Central ayudará o autorizará al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong a concluir acuerdos sobre abolición de visas con otros países o regiones.

ANEXO II

Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico

1. En la promoción de su meta común y para asegurar una transferencia gubernamental sin tropiezos en 1997, el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido han convenido en continuar sus discusiones en un espíritu de amistad y desarrollar las relaciones de cooperación existentes entre ambos sobre Hongkong con miras a la implementación efectiva de la declaración conjunta.

2. Para llenar los requerimientos de enlace, consulta e intercambio de información, los dos gobiernos han acordado establecer un Grupo de Enlace Conjunto.

3. Las funciones del Grupo de Enlace Conjunto serán:

(a) Realizar consultas sobre la implementación de la declaración conjunta;

(b) Discutir asuntos relacionados con la transferencia sin tropiezos de gobierno en 1997, y

(c) Intercambiar información y efectuar consultas sobre materiales tales que puedan ser acordados por ambas partes.

Los asuntos en que exista desacuerdo en el Grupo de Enlace Conjunto serán remitidos a los dos gobiernos para su solución mediante consultas.

4. Los asuntos a considerarse durante la primera mitad del período entre el establecimiento del Grupo de Enlace Conjunto y el 1.º de julio de 1997 incluirán:

- (a) Acción a tomarse por los dos gobiernos para permitir a la región administrativa especial de Hongkong mantener sus relaciones económicas como territorio aduanero separado y, en particular, asegurar el mantenimiento de la participación de Hongkong en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, Acuerdo sobre Multifibras y otros arreglos internacionales, y
- (b) Acción a tomarse por los dos gobiernos para garantizar la aplicación continua de derechos y obligaciones internacionales que afectan a Hongkong.

5. Los dos gobiernos han acordado que en la segunda mitad del período entre el establecimiento del Grupo de Enlace Conjunto y el 1.º de julio de 1997 se requerirá una cooperación más estrecha la que por tanto será reforzada durante aquel período. Los asuntos a consideración durante el segundo período incluirán:

- (a) Procedimientos a adoptarse para la transferencia gubernamental sin tropiezos en 1997, y
- (b) Acción de ayuda a la región administrativa especial de Hongkong para el mantenimiento y desarrollo de sus relaciones económicas y culturales con Estados, regiones y organizaciones internacionales pertinentes y la conclusión de acuerdos sobre tales asuntos con ellos.

6. El Grupo de Enlace Conjunto será un órgano de enlace y no de poder. No tomará parte en la administración de Hongkong o la región administrativa especial de Hongkong. Tampoco tendrá papel supervisor alguno sobre dicha administración. Los miem-

bro y trabajadores del Grupo de Enlace Conjunto sólo desarrollan sus actividades dentro de la esfera de las funciones del Grupo de Enlace Conjunto.

7. Cada parte designará a un representante en jefe a nivel de embajador y otros cuatro miembros del grupo. Cada parte podrá tener hasta 20 trabajadores.

8. El Grupo de Enlace Conjunto se establecerá cuando entre en vigencia la declaración conjunta. A partir del 1.º de julio de 1988, el Grupo de Enlace Conjunto tendrá su principal base en Hongkong. El Grupo de Enlace Conjunto continuará su trabajo hasta el 1.º de enero de 2000.

9. El Grupo de Enlace Conjunto se reunirá en Beijing, Londres y Hongkong. Debe reunirse al menos una vez al año en cada una de las tres ciudades. El lugar de cada reunión debe ser acordado entre las dos partes.

10. Los miembros del Grupo de Enlace Conjunto gozarán de inmunidades y privilegios diplomáticos tal como es apropiado cuando se encuentren en estas tres ciudades. El procedimiento del Grupo de Enlace Conjunto debe mantenerse en forma confidencial a menos que las dos partes hayan acordado otra cosa.

11. El Grupo de Enlace Conjunto puede decidir mediante acuerdo entre ambas partes establecer subgrupos de especialistas para tratar asuntos particulares que necesiten la asistencia de expertos.

12. En las reuniones del Grupo de Enlace Conjunto y subgrupos pueden participar expertos además de los miembros del Grupo de Enlace Conjunto. Cada parte debe determinar la composición de su delegación para reuniones particulares del Grupo de Enlace Conjunto o subgrupo de acuerdo con los temas a discutir y el lugar seleccionado.

13. Los procedimientos de trabajo del Grupo de Enlace Conjunto deben ser discutidos y decididos por ambas partes dentro de las líneas de orientación estipuladas en este anexo.

ANEXO III

Arrendamiento de tierra

El Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido han acordado que, a partir de la entrada en vigencia de la declaración conjunta, los contratos de arrendamiento de tierra en Hongkong y otros asuntos conexos serán tratados en conformidad con las disposiciones siguientes:

1. Todos los contratos de arrendamiento de tierra otorgados o decididos antes de la entrada en vigencia de la declaración conjunta y aquellos concedidos después de acuerdo con los parágrafos 2 ó 3 de este anexo, y que se prorroguen con posterioridad al 30 de junio de 1997, y todos los derechos relacionados con tales contratos de arrendamiento continuarán siendo reconocidos y protegidos al amparo de la ley de la región administrativa especial de Hongkong.

2. Todos los contratos de arrendamiento de tierra otorgados por el gobierno británico de Hongkong carentes de derecho a renovación y cuya expiración ocurra antes del 30 de junio de 1997, exceptuados contratos por corto plazo y para fines especiales, pueden prorrogarse, si así lo deseara el arrendatario, por un período cuya expiración no sobrepasa el 30 de junio de 2047 y sin pago de interés alguno. Se cobrará un alquiler anual a partir de la fecha de prórroga equivalente al 3% del valor imponible de la propiedad en esa fecha, reajutable de acuerdo a cua-

lesquier cambios posteriores en el valor imponible. En el caso de terrenos según contrato antiguo, parcelas aldeanas, casas pequeñas y similares arrendamientos rurales, en que la propiedad era detentada el 30 de junio de 1984, o, en el caso de pequeñas viviendas arrendadas después de dicha fecha, cuya propiedad fue conferida a una persona descendiente por línea paterna de otra que, en 1898, era residente en una aldea establecida en Hongkong, la merced conductiva permanecerá inalterada siempre y cuando la propiedad sea detentada por la susodicha persona o por alguno de sus herederos legítimos por línea paterna. En caso de que los contratos de arrendamiento de tierra carentes de derecho a renovación expiren después del 30 de junio de 1997, serán tratados según las pertinentes leyes sobre tierras y políticas de la región administrativa especial de Hongkong.

3. A partir de la entrada en vigencia de la declaración conjunta hasta el 30 de junio de 1997, el gobierno británico de Hongkong puede conceder nuevos contratos de arrendamiento de tierra por plazo que expire el 30 de junio de 2047 a más tardar. Se concederán tales arrendamientos con un interés y un arriendo nominal hasta el 30 de junio de 1997, tras la cual fecha no se requerirá pago de un interés adicional sino que se cobrará un alquiler anual equivalente al 3% del valor imponible de la propiedad en aquella fecha, reajustado de acuerdo a los cambios en el valor imponible ocurridos posteriormente.

4. El total de nuevas tierras que se arrienden conforme al párrafo 3 de este anexo se limitará a 50 hectáreas por año, excluidas las tierras que se concedan a la Oficina de Viviendas de Hongkong para casas de alquiler público a partir de la entrada en vigencia de la declaración conjunta hasta el 30 de junio de 1997.

5. Las enmiendas de las condiciones especificadas en los contratos de arrendamiento concedidos por el gobierno británico de Hongkong pueden continuar otorgándose hasta antes del 1.º de julio de 1997 a un interés equivalente a la diferencia entre el valor de la tierra bajo las condiciones previas y aquél bajo las condiciones modificadas.

6. Desde la entrada en vigencia de la declaración conjunta hasta el 30 de junio de 1997, los ingresos por concepto de intereses obtenidos por el gobierno británico de Hongkong procedentes de transacciones respecto a tierras se repartirán, tras hacerse la deducción del costo promedio de producción de la tierra, entre el gobierno británico de Hongkong y el futuro gobierno de la región administrativa especial de Hongkong. Todos los ingresos obtenidos por el gobierno británico de Hongkong, incluida la suma de la arriba mencionada deducción, serán depositados en el Fondo de Reserva de Obras Infraestructurales para la financiación del desarrollo de tierras y obras públicas en Hongkong. La parte de la renta correspondiente al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong será depositada en bancos registrados en Hongkong y no se la retirará excepto para la financiación del desarrollo de tierras u obras públicas en Hongkong de acuerdo a las disposiciones del inciso (d) del párrafo 7 de este anexo.

7. Inmediatamente después de la entrada en vigencia de la declaración conjunta, se establecerá en Hongkong una comisión de tierras, la que estará compuesta por igual número de funcionarios respectivamente designados pro el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido junto con los trabajadores que se necesiten. Los funcionarios de una y otra parte serán responsables ante sus respectivos gobiernos.

La comisión de tierras será disuelta el 30 de junio de 1997.

Las atribuciones de la comisión de tierras serán:

- (a) Gestionar consultas sobre la implementación de este anexo;
- (b) Vigilar el acatamiento del límite especificado en el párrafo 4 de este anexo, el total de tierras concedido a la Oficina de Viviendas de Hongkong para casas de alquiler público, y el reparto y empleo de los ingresos provenientes de intereses a que se hace referencia en el párrafo 6 de este anexo;
- (c) Prestar consideración y decidir propuestas del gobierno británico de Hongkong para ampliar el límite a que se hace referencia en el párrafo 4 del presente anexo, y
- (d) Examinar propuestas para el retiro de ingresos por concepto de intereses correspondientes al gobierno de la región administrativa especial de Hongkong al que se hace referencia en el párrafo 6 de este anexo, y hacer recomendaciones a la parte china para que ésta decida.

Los asuntos en que haya desacuerdo en la comisión de tierras serán remitidos a los Gobiernos de la República Popular China y del Reino Unido para su decisión.

8. Los detalles específicos concernientes al establecimiento de la comisión de tierras serán ultimados separadamente por ambas partes a través de consultas.

Memorándums

(A cambiarse entre ambas partes)

Memorándum

EN conexión con la Declaración Conjunta del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y el Gobierno de la República Popular China sobre el Problema de Hongkong a firmarse este día, el Gobierno del Reino Unido declara que, con sujeción al cumplimiento de las enmiendas necesarias a la pertinente legislación del Reino Unido:

- (a) Todas las personas que, en virtud de una conexión con Hongkong, sean el 30 de junio de 1997 Ciudadanos de Territorios Dependientes Británicos (CTDBs) según la ley vigente en el Reino Unido dejarán de ser CTDBs desde el 1.º de julio de 1997, pero podrán elegir la retención de un apropiado status que, sin conferirles el derecho de residir en el Reino Unido, les conceda el derecho de continuar usando pasaporte emitido por el Gobierno del Reino Unido. Este status será adquirido por tales personas sólo cuando posean o estén incluidas en un pasaporte británico tal emitido antes del 1.º de julio de 1997, con la salvedad de que, hasta el 31 de diciembre de 1997, las personas elegibles nacidas el 1.º de enero de 1997 o des-

pués de esta fecha pero antes del 1.º de julio de 1997 pueden obtener o estar incluidas en tal pasaporte.

- (b) Ninguna persona adquirirá el status de CTDB el 1.º de julio de 1997 o después de esta fecha en virtud de una conexión con Hongkong. Ninguna persona nacida el 1.º de julio de 1997 ó con posterioridad a esa fecha adquirirá el status a que hace referencia el inciso (a).
- (c) Los funcionarios consulares del Reino Unido en la región administrativa especial de Hongkong y cualquier lugar pueden renovar y extender pasaporte a las personas mencionadas en el inciso (a) y pueden también extenderlos a personas nacidas de tales personas antes del 1.º de julio de 1997 y que habían sido anteriormente incluidas en el pasaporte de sus padres.
- (d) Aquellas que han obtenido o estado incluidas en pasaportes emitidos por el Gobierno del Reino Unido de acuerdo con los incisos (a) y (c) tendrán el derecho a solicitar y recibir servicios y protección consulares británicos cuando estén en terceros países.

Memorándum

El Gobierno de la República Popular China ha recibido un memorándum del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, fechado 1984.

Según la Ley de Nacionalidad de la República Popular China, todos los compatriotas chinos de Hongkong, sean tenedores del “pasaporte de Ciudadanos de Territorios Dependientes Británicos” o no, son nacionales chinos.

Teniendo en cuenta el trasfondo histórico de Hongkong y sus realidades, las autoridades competentes del Gobierno de la República Popular China permitirán, a partir del 1.º de julio de 1997, a nacionales chinos en Hongkong que fueron anteriormente llamados “Ciudadanos de Territorios Dependientes Británicos” usar documentos de viaje emitidos por el Gobierno del Reino Unido para viajar por otros países y regiones.

Los nacionales chinos arriba mencionados no podrán contar con la protección consular británica en la región administrativa especial de Hongkong y otras partes de la República Popular China como tenedores de los documentos británicos de viaje arriba mencionados.

Resultado de esfuerzos mancomunados

LA Declaración Conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Problema de Hongkong fue firmada oficialmente por Zhao Ziyang, Primer Ministro chino, y la señora Margaret Thatcher, Primera Ministra británica, en Beijing en la tarde del 19 de diciembre de 1984. Los dos gobernantes pronunciaron sendos discursos en la ceremonia de firma, estimando altamente este importante acontecimiento.

Discurso del Premier Zhao

Me complace en firmar oficialmente, junto con la Primera Ministra Margaret Thatcher y en nombre de nuestros respectivos gobiernos, la Declaración Conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Problema de Hongkong. Hemos dado cima a un gran acontecimiento de significación histórica. Por eso quisiera expresar mis calurosas felicitaciones a Su Excelencia Primera Ministra y otros amigos británicos, así como a las personalidades de diversos sectores sociales de Hongkong que han sido invitadas a la ceremonia como observadores.

La declaración conjunta chino-británica sobre Hong-

kong resuelve satisfactoriamente el problema sobre la recuperación del ejercicio chino de su soberanía sobre Hongkong y asienta una sólida base para su larga prosperidad y estabilidad. El acuerdo a que hemos llegado ofrece nuevas experiencias para resolver problemas interestatales dejados por la historia mediante negociaciones pacíficas, lo que se ha granjeado el apoyo universal de todo el pueblo chino, incluyendo a los 5 millones de compatriotas de Hongkong, y el pueblo británico, y también ha obtenido la amplia admiración y aplauso de muchos países del mundo.

La conclusión de la declaración conjunta es el resultado de los esfuerzos mancomunados de nuestros dos países. Durante el proceso de dos años de negociaciones, atribuyendo importancia a la situación en su conjunto y considerando el pasado y el presente de Hongkong, los dos Gobiernos adoptaron una actitud de comprensión mutua y cooperación amistosa. Aquí creo que es necesario señalar en particular la perspicacia y clarividencia de la Primera Ministra Margaret Thatcher así como su talante de estadista. Ella merece ser elogiada por haber hecho importantes contribuciones a la solución satisfactoria del problema de Hongkong. También quisiera expresar mi agradecimiento a Geoffrey Howe, secretario de RR.EE. de Inglaterra, que se tomó la molestia de venir dos veces a Beijing, y a todos los amigos británicos que hicieron un trabajo abnegado para lograr el éxito de las conversaciones entre China y Gran Bretaña, así como a mis colegas chinos.

El concepto de “un país, dos sistemas” es una política estatal presentada por nosotros tras reflexionar profundamente el asunto. De acuerdo con ese concepto, el Gobierno chino elaboró la orientación y las medidas políticas para con Hongkong, las cuales se han encarnado ya en la declaración conjunta y sus anexos. La realización

de ese gran concepto tiene una significación profunda y de largo alcance. Apreciamos la comprensión y el elogio de dicho concepto por parte de los amigos ingleses.

Garantizar la aplicación sin ingerencia de la declaración conjunta en todos los aspectos es el interés de China y Gran Bretaña y el deber común de ambas partes. Partiendo del espíritu de la cooperación amistosa, el Gobierno chino desea continuar haciendo esfuerzos junto con el Gobierno británico por promover la realización de esta meta. También deseamos que todos los compatriotas y habitantes de los diversos sectores de Hongkong hagan un esfuerzo concentrado para contribuir a la prosperidad, estabilidad y un porvenir más brillante para Hongkong.

La solución satisfactoria de la cuestión de Hongkong ha abierto una nueva perspectiva para las relaciones de cooperación amistosa entre China e Inglaterra. La cooperación de beneficio mutuo chino-británica en los diversos terrenos se desarrollará a un nuevo nivel. El desarrollo de la amistad entre China y Gran Bretaña concuerda con el deseo de los pueblos de los dos países y está a favor de la salvaguardia de la paz mundial. Continuemos esforzándonos conjuntamente por esto.

Discurso de la Premier Thatcher

Estamos en un momento de significado histórico. Me siento muy contenta por la presencia del Presidente Deng Xiaoping en esta ceremonia. La declaración conjunta sobre el futuro de Hongkong que acabamos de firmar en nombre de nuestros respectivos gobiernos será una piedra miliar en la historia de la vida de Hongkong, de las relaciones entre China y Gran Bretaña y de las relaciones diplomáticas internacionales. El acuerdo ha proporcionado una base firme para mantener la confianza en Hongkong

desde ahora hasta 1997 y después de 1997 y continuar perseverando su estabilidad, prosperidad y desarrollo.

Con gran placer recuerdo mi visita a China y mis conversaciones con dirigentes chinos en septiembre de 1982. Al entrevistarme con el Presidente Deng Xiaoping en esa ocasión, acordamos iniciar discusiones acerca del porvenir de Hongkong. Nuestro objetivo común residía en mantener la estabilidad y prosperidad de Hongkong. Esta vez, orgullosa y optimista por el porvenir de Hongkong, yo vengo a firmar el acuerdo como culminación de las conversaciones.

Las conversaciones no fueron siempre fáciles. Pienso que estarán de acuerdo con este punto de vista. A veces cuando ambas partes tuvieron que adoptar decisiones sobre cuestiones difíciles, surgieron momentos de tensión. Para superar estas dificultades, necesitamos apoyarnos en la buena voluntad de ambas partes, la amistad entre nosotros y el deseo común de defender el porvenir de Hongkong. Así actuamos, por eso logramos éxitos. Quisiera expresar mi admiración a las dos delegaciones negociadoras y a todos sus integrantes guiados por el Sr. Geoffrey Howe y Wu Xueqian, Consejero de Estado y ministro de RR.EE., por su espíritu de total dedicación. Precisamente debido a su rica imaginación y sabiduría, hoy podemos firmar este acuerdo.

El acuerdo satisface completamente las demandas políticas de Inglaterra y China así como los intereses de los habitantes de Hongkong. Proporciona un marco, dentro del cual, como una región administrativa especial de la República Popular China, Hongkong mantendrá su vigente sistema económico y modo de vida durante los 50 años posteriores al 1.º de julio de 1997. Brindará un alto grado de poder autonómico a Hongkong: será administrado por los propios hongkoneses y elaborará sus propias leyes. El acuerdo permite a Hongkong continuar elabo-

rando sus políticas económica, financiera y comercial e incorporarse a adecuadas organizaciones y convenios internacionales. Conserva el sistema legal conocido por Hongkong y los derechos y libertad de que goza hoy. En resumen, el acuerdo concede a Hongkong las garantías necesarias, permitiéndole continuar jugando en el futuro su papel singular como centro comercial y financiero del mundo.

El Parlamento británico y el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China aprobaron estas características del acuerdo y ratificaron el propósito de nuestros respectivos gobiernos para firmar dicho acuerdo. Los habitantes de Hongkong debatieron de manera plena y abierta ese acuerdo, el cual determinará su perspectiva. A pesar de que manifiestan tener ciertas reservas y piden la aclaración de algunos problemas concretos, ellos expresan explícitamente que el acuerdo en su conjunto es aceptable. Ese acuerdo también ha sido elogiado ampliamente por gobiernos de otros países, organizaciones y círculos económicos y financieros internacionales. El Secretario General de las Naciones Unidas dijo que este acuerdo ha establecido un ejemplo a otros países en la solución exitosa de cuestiones internacionales difíciles. La buena voluntad y apoyo internacionales son vitales en el futuro para Hongkong. Yo no dudo en lo más mínimo que Hongkong pueda obtenerlos.

Los dirigentes chinos adoptan una actitud clarividente para con las negociaciones, por eso quisiera extenderles mi sentimiento de respeto. El concepto de "un país, dos sistemas", que significa la existencia de dos diferentes sistemas político, social y económico en un solo país es sin precedentes. Formuló una respuesta con mucha imaginación respecto a las circunstancias e historia particulares de Hongkong. Dicho concepto ha sentado un

ejemplo de cómo resolver y por qué medios un problema que parece no tener solución.

El acuerdo es la base de que dependen los habitantes de Hongkong en su futuro progreso hacia adelante, por lo cual ellos trabajarán con entusiasmo, firmeza y decisión. Estas cualidades suyas son famosas en el mundo y su fama corresponde a la realidad. Estoy convencida de que ellos puedan convertir a Hongkong en un lugar más próspero que hoy.

Tanto Gran Bretaña como China continúan cargando con la responsabilidad de mantener aquellas condiciones de las cuales dependen los habitantes de Hongkong en el cumplimiento de esa meta. Hemos sentado el fundamento en este solemne acuerdo internacional. El establecimiento del Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico proporciona un sitio de cooperación para cumplir el acuerdo. Hoy día, el señor Primer Ministro y yo hemos firmado este acuerdo, lo cual muestra cuán firmes asumimos el deber respecto al acuerdo. El Gobierno chino expresó una y otra vez que el arreglo de Hongkong estipulado en el acuerdo no es un medio de conveniencia temporal. Me siento muy contenta con tal garantía. Estos arreglos son una política a largo plazo, que será escrita en la ley básica elaborada para Hongkong y se mantendrá inmutable durante 50 años después del año 1997.

Por mi parte, prometo que el Gobierno británico hará todo lo que esté a su alcance para coronar ese acuerdo con la victoria. Con orgullo y alegría y conforme al supremo principio de la administración británica, administraremos Hongkong hasta el 30 de junio de 1997. Administraremos Hongkong conforme al supremo interés del pueblo en forma perspicaz y prudente. Según el acuerdo, discutiremos con el Gobierno chino a través de dicho grupo conjunto de enlace, a fin de garantizar la feliz transición.

Lo que nos complace reside en que esta negociación, continuará, pasando de 1997, hasta el año 2000.

Las negociaciones han estrechado aún más las relaciones de nuestros dos países. Esto ha acrecentado la comprensión, respeto y confianza mutuas entre nosotros. Estoy convencida de que en la futura cooperación, sentaremos los cimientos para establecer relaciones aún más estrechas y profundas. Esto redundará en beneficio de Gran Bretaña, China, el mundo y lo más importante es que va en provecho de la población hongkonesa.

Hoy día, tenemos el honor de participar junto con amigos chinos en esta particular ceremonia. El caso es particular y el acuerdo también lo es. Debemos tener una sensación de crear la historia y un sentimiento de orgullo, y plena confianza en el futuro.

Informe acerca de los documentos del acuerdo sobre Hongkong

Wu Xueqian, Consejero de Estado y ministro de RR.EE., hizo el 6 de noviembre de 1984, por encargo del Consejo de Estado, el informe siguiente ante la VIII Sesión del Comité Permanente de la VI Asamblea Popular Nacional para someter a su examen y aprobación los documentos del acuerdo chino-británico sobre el problema de Hongkong.

LAS negociaciones entre el Gobierno chino y el Gobierno de Gran Bretaña sobre el problema de Hongkong culminaron exitosamente el 18 de septiembre de 1984 con un acuerdo después de dos años de duración. Los jefes de las delegaciones de los dos gobiernos firmaron con iniciales el acuerdo el 26 septiembre, y el mismo día se publicó su texto completo.

El acuerdo chino-británico sobre el problema de Hongkong incluye un documento principal: Declaración conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el problema de Hongkong; y tres anexos: Explicación del Gobierno de la República Popular China sobre sus políticas básicas respecto a Hongkong, Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico y Arrendamiento de tie-

rra. Además, cuando firmen oficialmente el acuerdo, ambos gobiernos intercambiarán memorándums sobre documentos de viaje de una parte de los habitantes hongkoneses.

El acuerdo chino-británico sobre el problema de Hongkong fue concluido por ambas partes partiendo del espíritu de atribuir la mayor importancia a los intereses generales y de amistad y cooperación mediante negociaciones prudentes y con paciencia. El acuerdo confirma que China recuperará Hongkong y reanudará el ejercicio de su soberanía sobre la región a partir del 1.º de julio de 1997, y, al mismo tiempo, contiene las políticas básicas del Gobierno chino respecto a Hongkong y ha establecido toda clase de arreglos para permitir a Hongkong mantener su prosperidad y estabilidad. La solución satisfactoria del problema de Hongkong concuerda completamente con los intereses problemas de Hongkong concuerda completamente con los intereses fundamentales del pueblo de todo el país, incluidos los compatriotas de Hongkong. Este es un importante acontecimiento de significación histórica, que merece ser celebrado.

En el presente, someto, por encargo del Consejo de Estado, todos los documentos del acuerdo de los Gobiernos chino y británico sobre Hongkong al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional y hago las siguientes explicaciones respecto a algunos hechos y problemas concernientes:

I. Políticas básicas del Gobierno chino respecto a la solución del problema de Hongkong.

Hongkong, incluidos la isla Hongkong, Kowloon y los Nuevos Territorios, ha sido desde la antigüedad parte del territorio chino. En 1840, Gran Bretaña desencadenó la Guerra del Opio y obligó al Gobierno de la dinastía Qing a firmar con ella el Tratado de Nanjing en 1842, anexándose la isla Hongkong. Desató en 1856 la Segunda

Guerra del Opio, compelió al Gobierno de la dinastía Qing a concluir en 1860 con ella el Tratado de Beijing, arrebatando nuestro territorio al sur de la calle Jiexian en el extremo sur de la península de Kowloon. Después de la Guerra Chino-Japonesa de 1894, Gran Bretaña sacó partido del reparto de China por parte de las potencias imperialistas para obligar al Gobierno de la dinastía Qing a firmar en 1898 el Convenio Chino-Británico para la Expansión de Hongkong, y tomó en arriendo gran extensión del área situada al norte de la calle Jiexian y al sur del río Shenzhen en el norte de la península del Kowloon y más de 200 islas cercanas (posteriormente llamadas Nuevos Territorios) por un período de arriendo de 99 años que expirará en 1997.

Los tres tratados arriba mencionados constituyen todos frutos de la agresión armada. El pueblo chino nunca ha reconocido estos tratados desiguales. Los gobiernos de los diversos mandatos posteriores a la Revolución de 1911 tampoco los reconocieron. Desde la fundación de la República Popular China, el Gobierno chino ha reiterado en muchas ocasiones la posición china respecto al problema de Hongkong: Hongkong es territorio chino y China nunca reconoce los tres tratados inequitativos impuestos a ella por países imperialistas. El Gobierno chino siempre se pronuncia por resolver, en el momento oportuno y en forma pacífica, este problema legado por la historia mediante negociaciones, y mantener el status de Hongkong antes de su solución.

En su carta dirigida el 8 de marzo de 1972 al presidente del Comité Especial de la ONU para la Descolonización, el representante permanente chino en las Naciones Unidas reafirmó la posición del Gobierno chino, puntualizando que "Hongkong y Macao son parte del territorio chino ocupada por las autoridades británicas y portuguesas, y la solución de los problemas de Hongkong y Macao

está totalmente dentro de la soberanía de China y de ningún modo pertenece a la categoría de 'colonia'. En vista de eso, estas zonas no deben ser contempladas en la lista de enclaves coloniales mencionados en la declaración anticolonialista". El Comité Especial de la ONU para la Descolonización aprobó el 15 de junio del mismo año una resolución proponiendo a la Asamblea General de las Naciones Unidas borrar Hongkong y Macao de dicha lista. El 27.º Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU aprobó el 8 de noviembre de 1972 la demanda de dicho comité especial.

A fines de la década del 70, a medida que se aproximaba gradualmente el plazo límite de arriendo de los Nuevos Territorios, la parte británica quería conocer la actitud china hacia la solución del problema de Hongkong y los inversionistas tanto chinos como extranjeros en Hongkong también expresaron su preocupación por la perspectiva de Hongkong. Desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista, China ha entrado en una nueva etapa histórica. El pueblo de todo el país lucha, en un esfuerzo mancomunado, por cumplir las tres grandes tareas de materializar la modernización socialista, realizar la reunificación de la patria, y combatir el hegemonismo y salvaguardar la paz mundial. La solución del problema de Hongkong legado por la historia ya está puesta en el orden del día.

Las políticas básicas de China para la solución del problema de Hongkong son: 1) Recuperar en 1997 Hongkong y reanudar el ejercicio de la soberanía sobre esta zona, sin permitir más demora; 2) Con sujeción a la necesidad de recuperar el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong, mantener la prosperidad y estabilidad de esta región.

Para hacer realidad estas políticas básicas, dirigentes chinos, después de reflexionar a fondo, plantearon la ne-

cesidad de tomar una serie de medidas especiales para resolver el problema de Hongkong según el concepto de "un país, dos sistemas". Con este propósito, el Gobierno chino escuchó ampliamente las opiniones de los compatriotas hongkoneses y personalidades de los diversos círculos sociales, y, sobre esa base, elaboró oportunamente las políticas básicas respecto a Hongkong.

En su artículo 31, la Constitución de la República Popular China, aprobada por la V Sesión de la V Asamblea Popular Nacional en diciembre de 1982, estatuye: "En caso necesario, el Estado instituye zonas administrativas especiales. Los estatutos que rijan en ellas serán determinados conforme a las condiciones concretas por la Asamblea Popular Nacional mediante la ley". Esto ha sentado el fundamento legal para establecer la región administrativa especial de Hongkong y practicar allí un sistema y políticas diferentes de los del interior del país, luego de la recuperación del ejercicio de la soberanía sobre Hongkong por parte de China.

En su informe sobre la labor del gobierno rendido el 15 de mayo de 1984 ante la II Sesión de la VI APN, el Primer Ministro Zhao Ziyang presentó el contenido principal de las políticas básicas de China con relación a Hongkong. El 30 del mismo mes, la II Sesión de la VI APN aprobó una resolución correspondiente y ratificó el informe sobre la labor del gobierno, afirmando así las políticas básicas arriba mencionadas.

Las políticas básicas de China respecto a Hongkong incluyen principalmente los siguientes cuatro aspectos:

1) Establecer, de acuerdo con la Constitución de nuestro país, la región administrativa especial de Hongkong, una vez recuperado el ejercicio de soberanía sobre Hongkong, que estará directamente subordinada al Gobierno Popular Central.

La región administrativa especial de Hongkong es una

región administrativa local de la República Popular China y estará directamente subordinada al Gobierno Popular Central. La relación entre éste y la región administrativa especial de Hongkong es la relación entre las autoridades centrales y locales. La región administrativa especial de Hongkong gozará de un alto grado de autonomía, pero eso de ningún modo significa que la región es una entidad política de carácter independiente.

La Asamblea Popular Nacional de la RPCh elaborará y promulgará, de acuerdo con la Constitución de la RPCh, una ley básica de la región administrativa especial de Hongkong de la República Popular China. El órgano legislativo de la región administrativa especial de Hongkong tiene autoridad propia para elaborar leyes de acuerdo con las disposiciones de la ley básica y procedimientos legales, e informarlas al Comité Permanente de la APN para su registro; el jefe ejecutivo de la región administrativa especial de Hongkong será elegido por elección o mediante consultas efectuadas en la localidad y nombrado por el Gobierno Popular Central; el presupuesto y el balance final deben ponerse en conocimiento del Gobierno Popular Central para su registro.

Los asuntos exteriores y la defensa nacional son importantes símbolos de la soberanía de un país. Los asuntos exteriores de la región administrativa especial de Hongkong estarán bajo el control unificado del Gobierno Popular Central y los relativos a la defensa serán de responsabilidad del mismo. Las fuerzas militares enviadas por el Gobierno Popular Central a la región administrativa especial de Hongkong estarán sólo a cargo de la defensa de ésta y no intervendrán en los asuntos internos de la región, y sus gastos militares no correrán por cuenta de ella.

2) La región administrativa especial de Hongkong

gozará de un alto grado de autonomía y será administrada por los habitantes locales de Hongkong.

Excepto los asuntos exteriores y de defensa que son de responsabilidad del Gobierno Popular Central, la región administrativa especial de Hongkong gozará de un alto grado de autonomía incluyendo el poder ejecutivo, poder legislativo, poder judicial independiente y el de fallo final. Tendrá finanzas independientes. Usará sus ingresos financieros exclusivamente para sus propias necesidades. Decidirá por sí misma sus políticas económica, comercial, cultural y educacional, convenientes a Hongkong.

El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong estará compuesto por personas de la localidad y el Gobierno Popular Central no enviará cuadros para su administración. El 98% de los habitantes hongkoneses son nuestros compatriotas. La mayoría de ellos aman a la patria y a Hongkong. La prosperidad y desarrollo económicos de Hongkong son determinados por múltiples motivos, pero la sabiduría y la laboriosidad de los compatriotas hongkoneses han desempeñado un importante papel en este empeño. Ellos conocen bien las condiciones locales y los métodos de administración capitalista. Tienen capacidad suficiente para administrar bien Hongkong. El Gobierno Popular Central no enviará cuadros a Hongkong para su administración, lo que será favorable para poner en pleno juego el espíritu de los compatriotas hongkoneses como dueños del país.

Además, el Gobierno Popular Central autorizará a la región administrativa especial de Hongkong a manejar por su propia cuenta algunos asuntos relacionados con el exterior, especialmente los en los terrenos económico y cultural. Con sujeción al principio de que los asuntos exteriores sean de responsabilidad del Gobierno Popular Central, la región administrativa especial de Hongkong

puede, en nombre de "Hongkong, China", mantener y desarrollar por sí sola relaciones económicas y culturales y concluir acuerdos bilaterales o multilaterales con países, regiones y organizaciones internacionales.

3) El sistema socio-económico y el modo de vida de Hongkong permanecerán inalterados y se mantendrán en lo fundamental las leyes vigentes.

En Hongkong se mantendrá el sistema capitalista y los bienes privados serán protegidos por la ley. Los habitantes podrán vivir igual que antes. Se mantendrán los derechos y libertades establecidos por las leyes vigentes en Hongkong. Por ejemplo, la libertad de palabra y de prensa será muy amplia después de 1997. Con sujeción a actuar en consonancia con las leyes y no realizar actividades destructivas, se pueden expresar toda clase de opiniones. Los habitantes de la región administrativa especial de Hongkong gozarán de libertad de creencia religiosa, los creyentes y las organizaciones religiosas pueden mantener sus relaciones existentes con organizaciones religiosas internacionales.

Las leyes vigentes en Hongkong se mantendrán inalteradas en lo fundamental. Desde luego, las leyes que contravienen la ley básica, por ejemplo, las leyes de carácter de dominio colonial o de matiz colonial deben ser suprimidas o revisadas; algunas otras posiblemente dejarán de tener vigencia con el cambio de la situación real.

La región administrativa especial de Hongkong seguirá siendo un puerto franco y territorio aduanero separado y mantendrá el status de centro financiero internacional. La moneda hongkonesa continuará en circulación y permanecerá libremente convertible. Seguirán abiertos los mercados para moneda extranjera, oro, valores y entregas futuras, y se garantizará la libre entrada y salida de capital.

4) Tomar en cuenta los intereses económicos de Gran Bretaña y de otros países en Hongkong.

Luego de la recuperación del ejercicio de la soberanía sobre Hongkong por parte de China, los funcionarios públicos de nacionalidad británica y de otros países que hayan trabajado en los departamentos gubernamentales de Hongkong (incluido el departamento policial) pueden retener su puesto de trabajo, igual que los nacionales chinos, y continuar su servicio con salario y subsidios no inferiores a los anteriores. El gobierno de la región administrativa especial de Hongkong puede emplear a nacionales británicos y de otros países a servir como asesores o desempeñar otros cargos e incluso como subjeses de entidades equivalentes a los actuales departamentos. Todas las personas arriba mencionadas serán empleadas sólo en calidad personal y se responsabilizarán ante el gobierno de la región administrativa especial de Hongkong.

Las inversiones y otros intereses económicos británicos en Hongkong serán protegidos por la ley. Como Hongkong tiene muy estrechas relaciones económicas con muchos países y regiones, los intereses económicos de éstos serán igualmente protegidos y tenidos en cuenta.

Las políticas básicas de nuestro país respecto a Hongkong son de largo alcance y de ninguna manera de conveniencia temporal. No cambiarán dentro de 50 años después del establecimiento de la región administrativa especial de Hongkong. Permitir a Hongkong conservar el sistema capitalista en un período de tiempo bastante largo no afecta la naturaleza socialista de nuestro país. El nuestro es un país grande con una población de 1,000 millones de habitantes. La inalterabilidad del sistema capitalista en la región administrativa especial de Hongkong con varios millones de habitantes que estará subordinada directamente al Gobierno Popular Central, no solamente no perjudica la naturaleza socialista de nuestro país, sino

que por el contrario permite a Hongkong poner en juego sus condiciones favorables y desempeñar un papel complementario provechoso en la construcción socialista de nuestro país.

Las políticas básicas de nuestro Gobierno respecto a Hongkong ya están consignadas en el artículo 3 de la declaración conjunta y concretamente expuestas en el anexo I. Y serán estatuidas en la ley básica de la región administrativa especial de Hongkong. Nuestro Gobierno y pueblo harán ingentes esfuerzos por llevar a cabo completa y apropiadamente estas políticas.

II. El proceso de las negociaciones chino-británicas y la explicación de algunos problemas relacionados con el acuerdo.

En septiembre de 1982, a invitación del Gobierno Chino, la Primera Ministra de Inglaterra, la señora Margaret Thatcher, visitó nuestro país y sostuvo con dirigentes chinos profundas discusiones sobre el problema de Hongkong. Los dirigentes de ambos países expusieron sus respectivas posiciones respecto a ese problema y acordaron continuar las conversaciones a través de canales diplomáticos. De esta manera, se dio inicio a las negociaciones diplomáticas sobre el problema de Hongkong entre los dos gobiernos.

De octubre de 1982 a junio de 1983, ambas partes hicieron discusiones y consultas principalmente sobre algunos problemas de principio y llegaron a un acuerdo sobre el orden del día de las negociaciones y problemas respecto a otros programas.

En julio de 1983, las negociaciones entraron en su segunda etapa. Desde el inicio de esa etapa hasta septiembre de 1984, las delegaciones gubernamentales de los dos países efectuaron en total 22 ruedas de negociaciones.

En abril y julio de 1984, Sir Geoffrey Howe, secretario de RR.EE. de Inglaterra, vino a Beijing en dos ocasiones por invitación de nuestro Gobierno. Dirigentes de nuestro país se entrevistaron con él, lo que jugó un importante papel en la promoción del progreso de las negociaciones. Más tarde, las delegaciones de los dos gobiernos siguieron realizando repetidas discusiones y consultas sobre la fraseología del acuerdo y el 18 de septiembre de 1984 llegaron por fin a un acuerdo completo.

Aparte de las explicaciones arriba mencionadas en relación a las políticas básicas de nuestro país respecto a Hongkong, yo quisiera exponer sucintamente algunos otros problemas relacionados con el acuerdo:

1) En términos generales, al resolver problemas sobre territorio y soberanía en la arena internacional se adopta en su mayoría la forma de tratado. Sin embargo, tomando en consideración que las políticas básicas de nuestro Gobierno para con Hongkong pertenecen a asuntos internos de nuestro país, es nuestra parte la que debe hacer una declaración al respecto; mientras tanto tomar la forma de declaración conjunta es más apropiado para exponer el problema sobre la soberanía y el derecho de administración. Además, se adopta la forma de anexo para dilucidar los detalles concernientes. Desde luego, en un sentido más amplio, la declaración conjunta también es una de las formas de tratado internacional y es igualmente auténtica como derecho internacional y tiene fuerza de obligatoriedad jurídica.

2) Las negociaciones chino-británicas tienen por objetivo final definir la recuperación de Hongkong por parte de la República Popular China y el ejercicio de su soberanía sobre Hongkong. A través de serias y concienzudas negociaciones, ambas partes convinieron en exponerlo explícitamente en la declaración conjunta. La declaración conjunta establece claramente en su artículo 1: "El

Gobierno de la República Popular China declara que la recuperación de la zona de Hongkong (incluidos la isla Hongkong, Kowloon y los Nuevos Territorios, a que posteriormente aquí se referirá como Hongkong) es la aspiración común de todo el pueblo chino, que ha decidido recuperar el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong a partir del 1.º de julio de 1997". El artículo 2 de la declaración conjunta estatuye: "El Gobierno del Reino Unido declara que entregará Hongkong a la República Popular China el 1.º de julio de 1997". De esta manera se ha solucionado exitosamente el problema de la soberanía.

3) Entre los habitantes chinos de Hongkong, algunos poseen el "pasaporte de ciudadano de territorios dependientes británicos". Sin embargo, ellos, en su abrumadora mayoría, se consideran chinos, y la patria también considera consecuentemente a los compatriotas hongkoneses poseedores de tal pasaporte como ciudadanos chinos. La razón por la que hayan solicitado pasaporte británico reside principalmente en la necesidad de hacer viajes para fines de comercio, turismo y estudio en el exterior. El Gobierno de nuestro país declarará en los memorándums cuando se firme oficialmente el acuerdo: Según la Ley de Nacionalidad de la República Popular China, todos los compatriotas chinos de Hongkong, sean tenedores de "pasaporte de ciudadanos de territorios dependientes británicos" o no, son nacionales chinos. Teniendo en cuenta el trasfondo histórico de Hongkong y sus realidades, el Gobierno de la República Popular China permitirá a nacionales chinos en Hongkong que fueron anteriormente llamados "ciudadanos de territorios dependientes británicos" usar sobre la base de voluntariedad documentos de viaje emitidos por el Gobierno del Reino Unido para viajar por otros países y regiones, además de obtener, conforme a las estipulaciones,

pasaportes u otros documentos de viaje de la región administrativa especial de Hongkong. Pero el Gobierno británico no podrá otorgarles protección consular en la región administrativa especial de Hongkong y otras partes de China. De tal modo, con sujeción al principio de no perjudicar la soberanía de nuestro país, este problema se ha solucionado de manera apropiada.

4) El problema del arrendamiento de tierras de Hongkong afecta al desarrollo económico de Hongkong y los intereses de sus habitantes. Partiendo de las condiciones reales, estamos de acuerdo con que el gobierno británico de Hongkong puede conceder, en el período de transición, nuevos contratos de arrendamiento de tierra por plazos que no expiren después del año 2047. También consentimos que los contratos de arrendamiento de tierra otorgados por el gobierno británico de Hongkong cuya expiración ocurra antes de 1997 pueden prorrogarse, si así lo deseara el arrendatario, por un período cuya expiración no sobrepasa el año 2047 y sin pago de un interés adicional. El anexo III de la declaración conjunta incluye estipulaciones razonables respecto a la cantidad límite de tierras que se arrienden cada año y el reparto de los ingresos por concepto de intereses, y también estatuye que desde el día en que entrará en vigencia la declaración conjunta, se establecerá en Hongkong una comisión de tierras, la que estará compuesta por funcionarios chinos y británicos. Esta comisión vigilará y verificará y la cantidad límite de arrendamiento de tierras concedidas y el reparto y empleo de los ingresos provenientes de intereses. Si el gobierno británico de Hongkong quiere conceder contratos de arrendamiento de cierta cantidad de tierra excedente de 50 hectáreas por año o utilizar la parte de los ingresos correspondientes al futuro gobierno de la región administrativa especial, tiene que pedir autorización al representante de la parte china. Tal proceder no

solamente puede garantizar este ingreso financiero del futuro gobierno de la región administrativa especial, sino también mantener la continuidad del desarrollo económico de Hongkong.

5) A fin de asegurar la implementación del acuerdo chino-británico y la transferencia gubernamental sin tropiezos en 1997, ambas partes acordaron establecer un Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico. El anexo II de la declaración conjunta estatuye: El Grupo de Enlace Conjunto será un órgano de enlace y no de poder. Sus funciones serán: Realizar consultas sobre la implementación de la declaración conjunta; discutir asuntos relacionados con la transferencia sin tropiezos del gobierno en 1997; e intercambiar información y efectuar consultas sobre materiales tales que puedan ser acordados por ambas partes. El Grupo de Enlace Conjunto se establecerá cuando entre en vigencia la declaración conjunta; se reunirá en Beijing, Londres y Hongkong; a partir del 1.º de julio de 1988, tendrá su principal base en Hongkong y continuará su trabajo hasta el 1.º de enero de 2000.

6) Ambas partes convinieron en que después de firmar con iniciales el acuerdo, tendrán que examinarlo y verificarlo conforme a sus respectivos procedimientos jurídicos y lo firmarán oficialmente antes del fin de 1984. Según el acuerdo, la declaración conjunta debe ser sometida a la ratificación, y entrará en vigencia el día del intercambio de documentos de ratificación, que se celebrará en Beijing antes del 30 de junio de 1985.

III. Gran significación de la solución pacífica del problema de Hongkong.

Una vez publicado el acuerdo chino-británico sobre el problema de Hongkong, se granjeó de inmediato el apoyo y aprecio de personalidades de todos los sectores sociales de Hongkong, chinos de ultramar y la opinión pública internacional. Los compatriotas hongkoneses expresaron

su satisfacción y acogida a la declaración conjunta. Los gobiernos de muchos países también publicaron declaraciones elogiando la culminación de negociaciones chino-británicas como un sobresaliente ejemplo para resolver problemas complicados mediante formas pacíficas en las actuales relaciones internacionales. La exitosa solución del problema de Hongkong corresponde a los intereses fundamentales de todo el pueblo chino incluidos los compatriotas de Hongkong y reviste una trascendental significación histórica.

1) La exitosa solución del problema de Hongkong es un importante paso para la reunificación de la patria y contribuye al mantenimiento de la prosperidad y estabilidad prolongadas de Hongkong y la modernización socialista de nuestro país.

El 1.º de julio de 1997 Hongkong volverá de nuevo al regazo de la patria. Esto es un gran acontecimiento en la historia moderna de China y la mundial y ha vengado la vergüenza nacional soportada por el pueblo chino durante más de una centuria, lo que merece una congratulación conjunta de todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas de Hongkong.

La abrumadora mayoría de los habitantes hongkoneses son nuestros compatriotas de carne y sangre. En los largos años pasados, el pueblo de la patria siempre siguió de cerca lo que pasaba en Hongkong, mientras que los compatriotas hongkoneses nunca debilitaron su amor a la patria. La exitosa solución del problema de Hongkong ha borrado toda clase de dudas y preocupaciones de personas de dentro y fuera de Hongkong por la perspectiva de esa región, lo que ayuda al mantenimiento de una prosperidad y estabilidad duraderas de Hongkong, de modo que éste continúe desempeñando su papel como ciudad portuaria internacional y haga aún mayores contribuciones a la modernización de la patria.

El problema de Taiwan y el de Hongkong son de diferente naturaleza, pero el concepto de "un país, dos sistemas" también es aplicable para la solución del problema de Taiwan. La solución del problema de Hongkong producirá ciertamente un impacto trascendental en las autoridades y el pueblo taiwaneses y promoverá el cumplimiento de la gran empresa de reunificación de la patria cuanto antes.

2) La exitosa solución del problema de Hongkong contribuye a la salvaguardia de la paz asiática y mundial.

Hongkong tiene estrechas relaciones económicas y contactos comerciales con diversos países y regiones del mundo, ante todo con asiáticos. La exitosa solución del problema de Hongkong ayuda al mantenimiento y desarrollo de estas relaciones económicas y a la paz y estabilidad de Asia y del resto del mundo. La conclusión entre China e Inglaterra de un acuerdo sobre Hongkong ha proporcionado nuevas experiencias para la solución pacífica de problemas interestatales dejados por la historia y ha producido excelente repercusión en la arena internacional. El Secretario General de la ONU Javier Pérez de Cuéllar señaló: Hay que promover con gran esfuerzo la forma con que China e Inglaterra resolvieron el problema de Hongkong, forma éste que precisamente necesitamos mucho bajo la actual situación internacional. Estamos convencidos de que tanto los problemas dejados por la historia como los conflictos actuales entre países, pueden ser resueltos sinceramente y realicen consultas y negociaciones amistosas sobre la base de los cinco principios de respeto mutuo de la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de uno en los asuntos internos del otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica. Esta forma de proceder no solamente coincide con los intereses de los países concernientes, sino que también contribuye a la salvaguardia de la paz mundial.

3) La exitosa solución del problema de Hongkong marca la entrada de las relaciones de amistad y cooperación entre China e Inglaterra en un nuevo período.

Después de la fundación de la República Popular China, sobre todo a partir del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China e Inglaterra, las relaciones chino-británicas han cobrado un feliz desarrollo en base a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Ahora, los dos gobiernos, ateniéndose al espíritu de cooperación amistosa y de comprensión y concesión mutuas, llegaron exitosamente a un acuerdo sobre Hongkong mediante negociaciones pacíficas. Esto ha removido los obstáculos existentes en el camino de avance de las relaciones entre los dos países. Tanto China como Inglaterra tienen intereses comunes en el mantenimiento de la prosperidad y estabilidad de Hongkong. Estamos convencidos de que China e Inglaterra, partiendo del espíritu de amistad y cooperación mostrado en el proceso de las negociaciones, cooperarán aún más estrechamente en el período de transición para asegurar la implementación del acuerdo sin tropiezos. También tenemos la convicción de que con la exitosa solución del problema de Hongkong, las relaciones de amistad y cooperación ya existentes entre los dos países se consolidarán y desarrollarán aún más.

Ahora, en nombre del Consejo de Estado, someto todos los documentos del acuerdo chino-británico sobre el problema de Hongkong, junto con el informe y explicaciones arriba mencionados, al Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional para su examen y aprobación.

Gran acontecimiento de significación histórica

Editorial de "Renmin Ribao"

CUANDO la nación estaba en vísperas de festejar el 35.º aniversario de la fundación de la República Popular China, llegó una noticia alentadora: los Gobiernos chino y británico pusieron el 26 de septiembre sendas iniciales a la declaración conjunta sobre el problema de Hongkong. La declaración confirma que en 1997 China recuperará Hongkong y reanudará el ejercicio de su soberanía sobre la misma región. Al mismo tiempo, establece toda clase de arreglos para permitir a Hongkong mantener su estabilidad y prosperidad. De este modo, el problema de Hongkong legado del pasado se resuelve satisfactoriamente. Se declarará terminada la infortunada historia de Hongkong sometida a la dominación extranjera. Se lavará la afrenta histórica que el pueblo chino ha sufrido. Esto constituye un importante acontecimiento de significación histórica, el cual merece que el pueblo de las diversas nacionalidades de China, incluyendo los compatriotas de Hongkong, lo celebre calurosamente, y también será aplaudido y admirado por todos los pueblos del mundo.

Realizar la reunificación de la patria es una de las tres grandes tareas del pueblo chino en el nuevo período histórico. Hongkong ha sido desde siempre parte del terri-

torio de China. Recuperar Hongkong y recuperar nuestra soberanía sobre ella es una parte componente de la gran causa de reunificación de la patria, es una aspiración común acariciada por largo tiempo y un deber sagrado de los mil millones de chinos. Ahora, los Gobiernos chino y británico han llegado por fin a un acuerdo satisfactorio para ambas partes mediante negociaciones amistosas efectuadas por canales diplomáticos. Esta tierra, Hongkong, separada de la patria durante más de un siglo, retornará finalmente a su regazo después que transcurra un período de transición. Con la solución satisfactoria del problema de Hongkong, damos un gran paso adelante en el camino de reunificación de la patria. Al pueblo chino entero le asiste la razón para sentirse estimulado y orgulloso por ello.

Desde la fundación de la República Popular China, el Gobierno chino ha reiterado en muchas ocasiones que Hongkong es territorio chino, que China no reconoce los tratados inequitativos impuestos a ella por otros países en el siglo XIX y que resolverá en el momento oportuno y en forma pacífica este problema legado por la historia por medio de negociaciones. En los 35 años posteriores a la proclamación de la República Popular, la situación internacional y las relaciones exteriores de China han registrado enormes cambios y, conforme se aproxima cada día el año 1997, evidentemente ha madurado la oportunidad para solucionar el problema de Hongkong. Teniendo en cuenta el trasfondo histórico y las realidades de Hongkong, y tomando en consideración los intereses razonables de todas las partes concernientes, el Gobierno chino ha decidido mantener inmutables su vigente sistema social, sistema económico y modo de vida durante los 50 años posteriores a la recuperación de Hongkong, a fin de preservar la estabilidad y prosperidad de dicha región. Se constituirá a Hongkong en una región administrativa

especial directamente subordinada al Gobierno Popular Central, la cual será administrada por los habitantes de Hongkong y gozará de un alto grado de poder autónomo. Un tal conjunto de medidas políticas especiales, que difieren de aquellas aplicadas al interior de China, concuerdan con los intereses fundamentales del pueblo de todo el país, incluidos los compatriotas de Hongkong, son prácticas y racionales. La República Popular China elaborará una ley básica para la región administrativa especial de Hongkong para institucionalizar estas políticas en forma de ley. La aplicación de éstas asegurará que Hongkong pueda, después de 1997, mantener su prosperidad y estabilidad y continuar desempeñando su papel de puerto franco y centro financiero y comercial internacional, lo cual beneficiará tanto a los compatriotas de Hongkong como a la modernización socialista de nuestra patria.

En los largos años de lucha revolucionaria y construcción económica, el pueblo chino siempre ha persistido en partir en función de la realidad de China para resolver de manera creadora toda clase de problemas prácticos. Deng Xiaoping, Presidente de la Comisión Central de Asesoramiento del Partido Comunista de China, señaló en una ocasión: "China tiene el problema de Hongkong y Taiwan, y ¿dónde está la salida para solucionarlo? Veo que yace solamente en instituir dos sistemas en un país". El principio de "un país, dos sistemas" es una decisión política a largo plazo tomada tras profundas deliberaciones y, de ningún modo, un medio de conveniencia circunstancial. El artículo 31 de la Constitución de la República Popular China estatuye explícitamente: "En caso necesario, el Estado instituye zonas administrativas especiales. Los estatutos que rijan en ellas serán determinados conforme a las condiciones concretas por la Asamblea Popular Nacional mediante la ley". Esta dis-

posición consignada en la Constitución es aplicable tanto a Taiwan cuanto a Hongkong. Encarna la combinación en alto grado de los principios con la flexibilidad: en cuanto al principio de mantener la soberanía, unificación e integridad territorial estatales, nuestra posición es inequívoca; y, al mismo tiempo, en lo tocante a las políticas y medidas concretas, otorgamos plena consideración a la situación real y los intereses de todas las partes concernientes. La aplicación de esta importante política nacional de "un país, dos sistemas", corresponde a la necesidad de la reunificación de la patria y a la necesidad de hacer del nuestro un país próspero y poderoso. Esta concepción perspicaz, concretizada en la solución del problema de Hongkong, es efectivamente viable y completamente correcta. La exitosa solución de este problema no solamente ayudará a promover el retorno de Taiwan a la patria, sino que también producirá proyecciones trascendentales en el ámbito internacional.

El de Hongkong es un problema existente entre China y Gran Bretaña dejado por el pasado; resolver el problema de reanudar nuestra soberanía sobre Hongkong está, de por sí, dentro del derecho propio de China. Esta, en calidad de Estado soberano, tiene derecho a recuperar su territorio en cualquier momento y bajo cualquier forma. Sin embargo, considerando las relaciones amistosas entre China y Gran Bretaña, el Gobierno chino ha realizado de buena voluntad negociaciones pacíficas con el Gobierno británico, con el propósito de hallar una solución apropiada. Atribuyendo importancia a la situación en su conjunto y la cooperación amistosa, China y Gran Bretaña han resuelto el problema de Hongkong mediante negociaciones. Esto ha demostrado al mundo entero que los problemas entre países, dejados por el pasado, pueden solucionarse sin dificultad, con tal que ambas partes se muestren sinceras y prácticas en la búsqueda de una solu-

ción y asuman la actitud de mutua comprensión y cooperación. La solución satisfactoria del problema de Hongkong no solamente resanará la herida transmitida por la historia en las relaciones chino-británicas, sino que también introducirá las relaciones entre ambos países en una etapa nueva. La cooperación amistosa entre China y Gran Bretaña cobrará, sin duda, un desarrollo todavía mayor.

Ahora sólo quedan 13 años antes que China recupere su soberanía sobre Hongkong en 1997. Durante este período de transición, hay muchas cosas que requieren la estrecha cooperación entre China y Gran Bretaña. El Gobierno británico ha expresado muchas veces su disposición a salvaguardar y preservar la estabilidad y prosperidad de Hongkong durante dicho período de transición. Damos la bienvenida a esta declaración por parte de Gran Bretaña. En cuanto a los diversos arreglos por hacer en el período de transición, existen claras disposiciones en el Anexo II — Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico — a la declaración conjunta. Esperamos que, en los próximos 13 años, ambas partes cumplan con sus respectivos compromisos, cooperen efectivamente en todos los campos de trabajo y se abstengan de hacer algo perjudicial a la estabilidad y prosperidad de Hongkong y, al mismo tiempo, creen condiciones para asegurar una feliz transferencia de gobierno en 1997. Esto estará, indudablemente, en interés tanto de China como de Gran Bretaña y beneficia en mucho también a la paz y la estabilidad en Asia y el resto del mundo.

La solución satisfactoria del problema de Hongkong está en entera conformidad con el deseo de los compatriotas de Hongkong. Ellos, que cuentan con la tradición de patriotismo, aman la patria y aman Hongkong, y tienen ideales y aspiraciones. Apoyan la reunificación de la patria, desean que Hongkong continúe su prosperidad y

estabilidad y confían en poder administrar bien la región apoyándose en su propia sabiduría y capacidad y contando con el poderoso respaldo de la patria. Esperamos que los compatriotas de Hongkong, en el espíritu de ser dueños del país, aporten sus contribuciones a la prosperidad y desarrollo de Hongkong y a la feliz transferencia de gobierno en 1997. Estamos firmemente convencidos de que el futuro de Hongkong, al igual que el de la patria como un todo, estará pleno de promesas y será infinitamente brillante.

(27 de septiembre de 1984)

Solución tipo Hongkong

— Nota de la redacción de “Beijing Informa” —

LA firma con iniciales y publicación de la declaración conjunta chino-británica sobre la cuestión de Hongkong ha despertado una serie de reacciones positivas a través del mundo entero.

En la parte continental de China, el acuerdo ha sido aclamado como un hito histórico, pues la recuperación de Hongkong significa la realización de un sueño abrigado por el pueblo chino y el término de una humillación nacional de más de un siglo. En Hongkong mismo, hay una razón adicional para su entusiasmo ya que el acuerdo le asegura una estabilidad y prosperidad continuas. El resto del mundo lo aplaude porque no sólo promueve la paz en Asia y el mundo sino que también encarna lo razonable, la audacia y la originalidad. Aunque es todavía un poco temprano para llegar a cualquier conclusión definitiva, parece claro que el acuerdo ejercerá su impacto sobre la solución de otros problemas internacionales pendientes.

El núcleo del acuerdo reside en su consideración de la soberanía y prosperidad a la vez, mediante arreglos complejos: China reasumirá el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong en 1997. Hongkong será administrado por el pueblo local y disfrutará de un alto grado de autonomía. El actual sistema social, sistema económico

y modo de vida de Hongkong quedarán inalterados durante 50 años.

Con la asegurada estabilidad local, apoyo de la parte continental del país y seguros vínculos internacionales, Hongkong continuará desempeñando el papel de centro comercial y financiero del mundo.

La fórmula de “un país, dos sistemas”, que constituye la base de las disposiciones del acuerdo, no es el capricho personal de alguien, ni el período de 50 años ha sido fijado sin ton ni son. Están asentados en una comprensión teórica de la extendida duración del período de transición socialista y lo complejo de las realidades existentes. Según la situación real de China, debemos alcanzar, antes de fines de siglo, un nivel modestamente acomodado, y, después, necesitaremos varios decenios de esfuerzos para poder materializar la meta de un desarrollo real. Cuando la lógica de este análisis se entienda y aprecie, las dudas persistentes sobre la durabilidad de los arreglos de Hongkong se esfumarán en el aire.

De la misma manera, la cuestión de la reunificación de Taiwan con la parte continental de China será resuelta sobre la base de “un país, dos sistemas” sin interferencia foránea. A nuestros hermanos del otro lado del estrecho de Taiwan, les decimos: “Si un problema tan complejo como el de Hongkong pudo ser resuelto mediante negociaciones pacíficas con los británicos, ¿por qué no podemos los chinos sentarnos a la mesa para negociar y poner fin a la separación antes del año 2000? No vacilen más, de otro modo perderemos una oportunidad dorada”.

Entre hoy y la transferencia de gobierno en 1997, existirá un período de 13 años. Cómo transcurrir este período transicional ejercerá una importante influencia sobre los años próximos. De acuerdo con la declaración, el Gobierno británico se ha comprometido a asumir toda

la responsabilidad por la prosperidad y tranquilidad de la región durante dicho período y se espera que el mecanismo de transición funcione sin tropiezos. Por su parte, China hará todo lo posible para observar al pie de la letra y en su espíritu el acuerdo y contribuirá a su implementación.

Nuestros antecedentes demuestran que la credibilidad es una de las características básicas de la diplomacia china. China cumplirá su palabra. Tenemos confianza en que los británicos harán lo mismo.

Felicitar la firma de la declaración conjunta chino-británica

— Editorial de “Renmin Ribao” —

ZHAO ZIYANG, Primer Ministro de la República Popular China, y Margaret Thatcher, Primera Ministra del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han firmado oficialmente hoy en Beijing la Declaración Conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Problema de Hongkong. Es un importante acontecimiento en la historia contemporánea de China y el mundo. La declaración conjunta ha resuelto satisfactoriamente el problema de la recuperación del ejercicio de la soberanía sobre Hongkong por China. Constituye un importante paso en la realización total de la reunificación de la patria y una garantía segura para la estabilidad y prosperidad de Hongkong. Se ha abierto una nueva página en las relaciones de amistad y de cooperación entre China y Gran Bretaña. Expresamos cálidas felicitaciones al respecto.

La señora Thatcher es una estadista influyente en el mundo. Con perspicacia y sensatez ha desempeñado un importante papel en la feliz solución del problema de

Hongkong. Esta vez, ha venido a Beijing para la firma en nombre del Gobierno británico. Le damos una cálida bienvenida.

Los Gobiernos chino y británico, dando prioridad a la situación en su conjunto y a los intereses de largo alcance y con el espíritu de cooperación, comprensión y concesión mutuas, han resuelto el problema de Hongkong legado por la historia mediante negociaciones. Esto favorece no solamente el mantenimiento de la estabilidad y prosperidad de Hongkong y el ulterior desarrollo de las relaciones amistosas y de cooperación entre China y Gran Bretaña sino también la salvaguardia de la paz asiática y mundial. Corresponde tanto a los intereses y requerimientos del pueblo británico como a los de todo el pueblo chino incluidos sus compatriotas de Hongkong y Taiwan. Al ser publicada, la firma de referendun fue objeto de amplio elogio en el ámbito internacional. Cuando el Comité Permanente de la APN se reunió para examinar la declaración conjunta, expresó unánimemente su acuerdo. La Cámara de los Lores y la de los Comunes de Gran Bretaña debatieron la declaración conjunta y la aprobaron, calificándola del "mejor acuerdo". La reacción de los diversos círculos en Hongkong ha sido positiva. Los habitantes se muestran tranquilos y la economía continúa siendo próspera. Esperamos que, con la firma oficial de la declaración conjunta y su implementación, la situación estable y próspera de Hongkong pueda mantenerse por un largo tiempo y las relaciones bilaterales chino-británicas se desarrollen felizmente sobre la base de igualdad y beneficio mutuo.

El principio guía del Gobierno chino para solucionar el problema de Hongkong es el de "un país, dos sistemas", o sea, dentro de la República Popular China y en un período bastante largo, se aplica el sistema socialista en la parte continental y el capitalista en Hongkong y Tai-

wan. Persistiendo en el principio de buscar la verdad en los hechos y el de que en todo debe partirse de la realidad y respetar la historia, el camarada Deng Xiaoping concentró la sabiduría colectiva del Comité Central del Partido y planteó este principio guía. "Un país, dos sistemas" constituye una política estatal básica e inalterable para realizar la reunificación de la patria y no puede ser una táctica de conveniencia temporal. Algunas personas temen que esta decisión cambie. Pero este miedo carece de fundamento. El camarada Deng Xiaoping dijo explícitamente que "el principio de 'un país, dos sistemas', es una política aprobada por la Asamblea Popular Nacional. Es una ley, ¿cómo se la puede cambiar? El quid reside en si la política es correcta o no. Si es correcta, nadie puede cambiarla". La práctica demostrará que esta política de largo alcance del Gobierno chino corresponde a la historia y realidad de Hongkong y al deseo del pueblo. Por eso no se podrá cambiar.

La firma oficial de la declaración conjunta no solamente es un gran acontecimiento en las relaciones entre China y Gran Bretaña, sino que también un importante asunto político en el plano internacional. Constituye un ejemplo para la comunidad internacional en la solución de los problemas legados por la historia mediante consultas amistosas y pacíficas. Por lo tanto, es objeto de amplia acogida y atención de los países del mundo. Ahora, los Gobiernos chino y británico tienen la responsabilidad de llevar a efecto el acuerdo para mantener la estabilidad y prosperidad de Hongkong. Este acontecimiento no sólo está relacionado con los intereses comunes de los dos países, sino que también es el foco de atención de los pueblos de todo el mundo amantes de la paz. El Gobierno chino ha declarado en muchas ocasiones que continuará su cooperación estrecha y eficaz con el Gobierno británico y llevará a cabo al pie de la letra el acuerdo.

Estamos seguros que el Gobierno británico tomará semejante actitud para cumplir su promesa y hará nuevas contribuciones al ulterior desarrollo de las relaciones amistosas y de cooperación entre China y Gran Bretaña y la estabilidad y prosperidad de Hongkong.

(19 de diciembre de 1984)

Nueva etapa en las relaciones chino-británicas

— Nota de la redacción de “Beijing Informa” —

LA Declaración Conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Problema de Hongkong fue oficialmente firmada en Beijing el 19 de diciembre por el Primer Ministro chino Zhao Ziyang y la Primera Ministra británica, señora Margaret Thatcher. Esto es un gran acontecimiento de significado histórico para las relaciones bilaterales y la política mundial, y marca el inicio de una nueva fase de desarrollo global en las relaciones entre ambos países.

En el documento, el Gobierno chino declara que recuperará el ejercicio de la soberanía sobre la zona de Hongkong a partir del 1.º de julio de 1997. El Gobierno británico declara que entregará Hongkong a China en la citada fecha. De esta manera, el problema de Hongkong, legado por el pasado, se ha resuelto satisfactoriamente. Se pondrá fin a la infortunada historia de Hongkong sometido a la dominación de otro país y se ha restañado la herida dejada en el corazón del pueblo chino por los tratados desiguales del pasado. Se han creado prerequisites para una nueva etapa en las relaciones chino-británicas.

El cumplimiento de la declaración conjunta, o sea, la feliz transferencia de la soberanía sobre Hongkong, será un trabajo muy complicado y difícil, y requiere una estrecha cooperación entre ambos países. Para tal propósito, la declaración conjunta estipula que se creará un Grupo de Enlace Conjunto Chino-Británico.

El Gobierno chino ha declarado que llevará a efecto el acuerdo al pie de la letra y que cooperará con Gran Bretaña en el cumplimiento del mismo. La Sra. Thatcher ha expresado optimismo para poner en práctica el acuerdo sobre Hongkong y cooperar estrechamente con China. El Gobierno británico ha asumido la responsabilidad de mantener la prosperidad y estabilidad en Hongkong y entregará un Hongkong próspero y estable a China, y China cooperará al respecto. Esto será un símbolo de la cooperación amistosa entre ambos países.

El mantenimiento de la estabilidad, prosperidad y desarrollo de Hongkong concuerda con los intereses comunes de China y Gran Bretaña. Las inversiones y otros intereses económicos británicos en Hongkong serán protegidos y se les prestará la debida atención. Hongkong es el empalme económico de Asia y la región del Pacífico. Hoy es uno de los tres mayores centros financieros del mundo. Con el crecimiento de la proporción de Asia y la región del Pacífico en la economía mundial, Hongkong jugará asimismo un mayor papel. Esto favorecerá al Reino Unido para reforzar sus relaciones con esta parte del mundo de inmensas potencialidades de desarrollo.

Como la cooperación entre China y Gran Bretaña se expandirá con la solución del problema de Hongkong, se forjará una amistad aún más estrecha en todos los aspectos. Ahora que la declaración conjunta ha sido oficialmente firmada, dirigentes de alto rango de los dos países intercambiarán visitas con mayor frecuencia, los

intercambios comerciales, económicos y tecnológicos aumentarán, y los culturales y de personas también crecerán.

La señora Thatcher ha aplicado una política de amistad y cooperación en las relaciones con China y adoptado una actitud realista en el problema de Hongkong. Como una sobresaliente estadista perspicaz y sagaz en juzgar el tiempo y la situación, ha comprendido y apreciado plenamente el concepto de "un país, dos sistemas" planteado por dirigentes chinos. Tomó una opción sensata en los momentos cruciales de las negociaciones, promoviendo el progreso de las mismas y contribuyendo a su éxito.

En expresión de su alto aprecio de la declaración conjunta y la cooperación amistosa entre Gran Bretaña y China, la señora Thatcher vino a Beijing para firmar personalmente la declaración. China le dio una cálida bienvenida y le expresó congratulaciones por su papel singular al iniciar un nuevo capítulo en las relaciones chino-británicas.

Con la conclusión del acuerdo sobre Hongkong, China ha dado un importante paso en su gran empresa de la reunificación de la patria. Ello producirá sin duda alguna enorme influencia sobre el retorno de Taiwan a la patria. El papel positivo del acuerdo sobre Hongkong contrasta fuertemente con el Tratado de Nanjing de 1842, el primero de una serie de tratados desiguales que condujeron a la desintegración de la vieja China.

El acuerdo chino-británico ha sentado un buen ejemplo para la solución pacífica de los problemas interestatales dejados por la historia, y contribuye a la salvaguardia de la paz y estabilidad en Asia y el mundo. Por lo tanto, ha sido aplaudido en todo el mundo.

China y Gran Bretaña comparten puntos de vista similares en la salvaguardia de la paz mundial y en mu-

chos otros importantes problemas internacionales. El advenimiento de un nuevo período de amistad y cooperación entre los dos países promoverá aún más la causa de la paz mundial.

Se aclama la declaración conjunta sobre Hongkong

LA reacción nacional e internacional a la declaración conjunta chino-británica sobre Hongkong está ampliamente a favor del retorno pacífico de Hongkong a China programado para 1997.

La prensa china aplaudió el documento como una noticia alentadora para China, señalando que va en beneficio tanto de China como de Gran Bretaña.

“La declaración refleja las aspiraciones largamente acariciadas por el pueblo chino”, expresó Ni Zhifu, presidente de la Federación Nacional de Sindicatos de China. “Ella garantiza también explícitamente los legítimos derechos de los trabajadores en Hongkong, a lo que damos pleno apoyo”.

Cuando la noticia llegó a Shanghai, ciudad que tiene una gran cantidad de negocios con Hongkong, la gente se sintió estimulada. Industriales y hombres de negocio en ambas urbes decidieron el día de la firma con iniciales de la declaración crear un comité preparatorio para establecer una asociación económica Shanghai-Hongkong.

El pueblo de toda la nación recuerda que la prosperidad económica de Hongkong tiene mucho que ver con la ayuda de la parte continental de China, cuya campaña de modernización contribuirá a mantener el crecimiento económico de la región.

Hongkong

En esta ciudad, la mayoría de los periódicos manifestaron satisfacción por la declaración, señalando que la gente aprecia altamente la decisión del Gobierno chino en cuanto a seguir un sistema diferente en Hongkong para cuando ésta haya sido devuelta a China en 1997.

Muchas personas encontraron la declaración mucho mejor de lo que habían calculado. L.K. Ding, líder sindical hongkonés, dijo: "Muchos estaban inseguros y escépticos, pero esto les disipará algo del escepticismo. Ahora estamos bajo la luz".

Como la declaración y sus anexos explican claramente la política de China concerniente al arrendamiento de tierra, impuestos y otras cuestiones, los empresarios están confiados en poder seguir invirtiendo en el desarrollo a largo plazo de las industrias absorbentes de amplios conocimientos y tecnología.

Los alcistas prevalecieron sobre los corredores de valores, al estimular la bolsa en casi 16 puntos en expresión de optimismo frente a la declaración. Y el dólar de Hongkong llega a su nivel más alto en más de dos meses y se mantiene virtualmente a un cambio de unos 7,8 con respecto al dólar norteamericano.

Reino Unido

En Gran Bretaña, el secretario de Relaciones Exteriores Geoffrey Howe observó en una entrevista televisada con la BBC que la declaración chino-británica es el "mejor acuerdo posible" que su país pudo conseguir de China y que está "en interés del gobierno y el nuestro propio".

Políticos de todos los principales partidos de Gran Bretaña dieron una "amplia bienvenida" a la declaración conjunta. El vocero de Asuntos Exteriores del Partido Laborista, George Robertson, describió la declaración

como generalmente buena. Y el vocero de Asuntos Exteriores del Partido Liberal, Russell Johnston, dijo que la disposición de China a sostener el concepto de "un país, dos sistemas" "puede proporcionar la base de un futuro estable para Hongkong".

La declaración conjunta ocupó espacios destacados en la primera plana de los periódicos británicos, los cuales calificaron el documento de "bueno" y "notable" y afirmaron que ella ha removido "mucho incertidumbre sobre los próximos 13 años".

Ellos pronostican en comentarios que "parece que existen pocas dudas de si el gobierno logrará que el Parlamento la apruebe sin demasiadas dificultades".

Taiwan

La declaración conjunta sobre el problema de Hongkong firmada con iniciales por el Gobierno chino y el británico ha suscitado enérgica repercusión y atención entre los diversos sectores de Taiwan.

El 27 de septiembre, algunos periódicos taiwaneses insertaron en primera plana la noticia de la firma con iniciales de la declaración conjunta chino-británica, acompañada del texto completo o puntos principales de ésta y de los tres anexos, mientras que ciertos otros periódicos publicaron, además, una tabla cronológica de las negociaciones chino-británicas sobre el problema de Hongkong y un mapa de Hongkong, Kowloon y los Nuevos Territorios. *Zili Wanbao* citó una información extranjera diciendo que el problema de Hongkong había sido resuelto de acuerdo con el concepto de "un país, dos sistemas".

El 28 de septiembre, *Minzhong Ribao* publicó un editorial diciendo que "Gran Bretaña ha aceptado hoy por fin la realidad y ha decidido devolver su 'perla oriental' al Partido Comunista de China. En la historia moder-

na china, esto no puede sino ser un hito y un acontecimiento que merece la meditación de todos los chinos". "El día de la firma con iniciales de la declaración conjunta chino-británica sobre Hongkong fue de gran conmoción para los chinos residentes en todo el mundo", continuó señalando el periódico.

El 28 del mismo mes, *Lianhe Bao* publicó actas de las conversaciones con el título de "Especialistas y eruditos opinan sobre el acuerdo firmado con iniciales". En su conversación, Tao Baichuan, "consejero de política estatal presidencial" de Taiwan, declaró: "Me siento complacido de que Hongkong pudiera lograr por fin terminar su destino como colonia".

Según informó la prensa taiwanesa, después de la firma con iniciales de la declaración conjunta chino-británica, los círculos industriales y comerciales de Taiwan siguen aún más de cerca el desarrollo de la economía y comercio entre Hongkong y Taiwan. Sostienen que, como Taiwan está estrechamente vinculado con Hongkong en lo referente a las comunicaciones y transporte, fuerza financiera e industria, no se debe menospreciar el impacto producido por los cambios ocurridos allí sobre Taiwan.

A despecho de los intereses fundamentales nacionales y las aspiraciones comunes de todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas de Taiwan, las autoridades taiwanesas publicaron el 26 de septiembre una declaración, pregonando que "no reconocen" la declaración conjunta chino-británica sobre la devolución de Hongkong a China. El 28 del mismo mes, *Minzhong Ribao* editorializó señalando que las autoridades taiwanesas pueden no reconocer el Poder del Partido Comunista de China, pero no deben rechazar reconocer el hecho de que Gran Bretaña devolverá la soberanía de Hongkong.

Reacción mundial

La inmediata reacción internacional ha sido también positiva y en muchos países se publicaron declaraciones en señal de acogida a la exitosa conclusión de dos años de negociaciones entre China y el Reino Unido.

Cuando la noticia llegó a Estados Unidos, el secretario de Estado George Shultz envió un mensaje de congratulación al ministro de RR.EE. Wu Xueqian, quien asistía en Nueva York a la Asamblea General de la ONU.

La noticia ha sido aplaudida en Francia y Japón. El ministro de RR.EE. de Alemania Federal Hans-Dietrich Genscher expresó en un anuncio que la declaración chino-británica demuestra que países de diferentes sistemas pueden equilibrar sus intereses mediante negociaciones pacíficas y el acuerdo en sí mismo es "un ejemplo alentador de cooperación internacional".

El secretario de Estado para Asuntos Exteriores de Canadá, Joseph Clark, expresó: "Ambas partes deben ser felicitadas por su habilidad para conformar este documento durante dos años de complejas discusiones". Y el Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar, describió el acuerdo como algo muy necesario en las relaciones internacionales.

La declaración también ha sido aclamada en India y otros países asiáticos. Un vocero del Ministerio de RR.EE. de Tailandia, Sawanit Kongsiri, señaló que la "solución feliz del problema de Hongkong no sólo beneficiará a Tailandia sino también a otros países de manera igual". El Gobierno de Singapur, en una declaración, indicó que el acuerdo permitirá a Singapur continuar sus lazos económicos con China a través de Hongkong después del retorno de Hongkong a la soberanía china en 1997.

Concepto importante

— Deng habla de “un país, dos sistemas” —

En la República Popular China, los 1.000 millones de habitantes en la parte continental practican el sistema socialista, y en Hongkong y Taiwan se aplica el capitalista. Aquí se trata de cómo se formó la fórmula de “un país, dos sistemas” y qué significado práctico tiene.

Deng Xiaoping, miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central y Presidente de la Comisión Central de Asesoramiento del PCCh, hizo elucidaciones explícitas sobre este concepto en sus recientes reuniones con extranjeros y compatriotas de Hongkong y Macao.

de “Liaowang” (Oteador, N.º 42, 1984)

DENG XIAOPING señaló: La reunificación del país es la voluntad de la nación. Si no la logramos en 100 años, la lograremos en 1.000. ¿Cómo resolver este problema? A mi modo de ver, la única manera es practicar “un país, dos sistemas”. Este concepto no se formó hoy, sino hace varios años. Ya se había plasmado en lo fundamental después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido.

Partiendo de las condiciones chinas

Esta idea se ha planteado partiendo primero de la solución de los problemas de Taiwan y Hongkong por parte de China. Para resolverlos, hay dos vías: la pacífica y la no pacífica. Solucionar problemas de modo no pacífico y por la fuerza armada, a fin de cuentas, no es bueno. Entonces, ¿cómo poder resolverlos de manera pacífica? Tenemos que prestar plena atención a las condiciones históricas y concretas de Hongkong y Taiwan. En la sesión plenaria arriba mencionada, se restituyó la línea del Presidente Mao de buscar la verdad en los hechos. Todo trabajo se debe basar en la realidad. Respetar los hechos y la realidad quiere decir respetar la realidad histórica de Hongkong y Taiwan. La fórmula de reunificación de la parte continental de China con Taiwan que planteamos es razonable. Después de la reunificación, Taiwan seguirá practicando su capitalismo y la parte continental su socialismo, o “un país, dos sistemas”. Lo mismo será para Hongkong.

Expresó que nuestra sugerencia de conservar el sistema capitalista en Hongkong significa la puesta en práctica de “un país, dos sistemas”, concepto basado sobre la consideración de nuestras circunstancias y que se ha convertido en una cuestión de atención internacional. Continuó: No cambiaremos nuestro sistema socialista, nunca lo haremos pero, sin garantizar la continuación del sistema capitalista en Hongkong y Taiwan, no podremos asegurar su estabilidad y prosperidad ni resolver pacíficamente estos problemas. Por lo tanto, en el problema de Hongkong, proponemos primero la garantía de que, en los 50 años posteriores a 1997, el sistema y modo de vida capitalistas no se cambiarán allí.

Inalterabilidad en los 50 años próximos

Al hablar de esta fórmula, Deng señaló que ella empieza por la solución del problema de Hongkong. Concretamente, agregó, el sistema capitalista de Hongkong permanecerá inalterado en Hongkong en los 50 años después de la recuperación del ejercicio de la soberanía sobre dicho lugar por China. Deng notó: Cuando conversamos con amigos procedentes de Hongkong sobre la duración del sistema capitalista allí después de 1997, les dije que si 15 años son demasiado cortos, fijáramos 50 años y volveríamos a este problema al cabo de este período. Cincuenta años es un período bastante largo. Un período de 50 años y su inalterabilidad se determinaron teniendo en cuenta el hecho de que China necesitará 50-60 años para modernizarse.

Añadió: Para realizar este concepto, Hongkong conservará su sistema social y modo de vida, así como su status de centro financiero internacional y puerto franco. De manera correspondiente, se aplicará también una política de conservar algunos aspectos para con Taiwan. Cumplimos lo que decimos y esta política no es un mero gesto. No sólo no la cambiaremos en 1997, tampoco en los 50 años posteriores. Esto no afectará el socialismo en la parte continental.

Algunos temen que se produzca algún cambio. Deng afirmó: "Un país, dos sistemas" no es mi declaración personal sino una política aprobada por la Asamblea Popular Nacional. Es una ley; ¿cómo se la puede cambiar? El quid reside en si la política es correcta o no. Si es correcta, nadie puede cambiarla. Desde luego, tenemos que cambiarla si no es correcta. Después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, se aplica una política de apertura para revitalizar la economía. Los resultados se ven primero en el campo. ¿Quién podrá modificarla?

Si se la cambiara, bajaría el nivel de vida del 80% de la población china y consecuentemente se perdería su simpatía.

Cuerpo principal: el socialismo

Al elucidar este concepto, Deng señaló que el cuerpo principal debe ser el socialismo, el cual ha rendido resultados. El socialismo practicado por los 1.000 millones de habitantes en la parte continental no cambiará, pero se permite que algunas zonas del país apliquen el sistema capitalista, por ejemplo, Hongkong y Taiwan. Dijo: "China adopta una política de apertura, permitiendo la entrada de algunos métodos del capitalismo. Esto es un complemento del desarrollo del socialismo y favorecerá la evolución de las fuerzas productivas socialistas. Por ejemplo, el capital extranjero llega a Shanghai, y ello no quiere decir que en todo Shanghai se aplique un sistema capitalista. Lo mismo sucede con Shenzhen. Reina allí el sistema socialista. Por eso, no es un modelo para Hongkong en el futuro, ni Hongkong un modelo para Shenzhen hoy día. El cuerpo principal de China es socialista".

Salida para resolver conflictos internacionales

Al preguntársele sobre el significado práctico del concepto para resolver actuales disputas internacionales de importancia, Deng respondió: Una serie de problemas en el mundo encaran invariablemente las alternativas para resolverlos con métodos pacíficos o no. Es imperativo encontrar una solución a dichas disputas y sacarlas de los callejones sin salida en que se encuentran. Al plantear "un país, dos sistemas", consideramos también a qué método se debía recurrir para solucionar disputas internacionales. En el mundo hay de acá para allá muchos nudos molestos que son difíciles de desatar.

Pero creo posible el que algunos litigios entre países puedan resolverse mediante este método. De otra manera, si algunas disputas siguen sumidas en un estado de estancamiento, podrán recrudecer tarde o temprano hasta convertirse en choques armados. Si queremos la estabilidad y no la guerra, debemos emplear sólo este método. De esta manera, podemos explicárselo bien al pueblo y la situación estará estable sin herir a ninguna parte. En la historia no faltan tales ejemplos.

Deng acotó: "Hay muchos problemas que no se pueden resolver con viejos métodos. ¿Se pueden encontrar nuevos caminos? Los nuevos problemas deben solucionarse con nuevos medios". Añadió: "Si se quiere estabilizar el mundo, es necesario hacer funcionar el cerebro. He señalado en muchas ocasiones que, por lo menos, el pueblo chino no se preocupa menos que otros en el mundo por la paz y la estabilidad de la situación internacional. China necesita por lo menos 20 años de paz para concentrar sus esfuerzos en la construcción interna".

Deng Xiaoping habla del problema de Hongkong

Deng Xiaoping, Presidente de la Comisión Central de Asesoramiento del Partido, se entrevistó el 22 y 23 de junio de 1984 en el Gran Palacio del Pueblo de Beijing con dos grupos de personalidades de Hongkong: Una delegación de industria y comercio encabezada por H.C. Tang, presidente de la Federación de Industrias de Hongkong, Jack Tang, presidente de la Cámara General de Comercio de Hongkong, y Ngai Shiu-kit, presidente de la Federación China de Empresarios de Hongkong, y las conocidas personalidades hongkonesas Sze-yuan Chung, Lydia Dunn y Q.W.Lee.

En su conversación, Deng reiteró la posición de principios del Gobierno chino respecto al problema de Hongkong, y expuso la orientación y políticas del Gobierno chino.

La política para con Hongkong es inalterable

AL preguntársele si China cambiaría su política para con Hongkong, Deng contestó: La posición, orientación y políticas tomadas por el Gobierno chino son inalterables.

Expresó: En muchas ocasiones hemos manifestado

que, después de que el Gobierno chino recupere su soberanía sobre Hongkong en 1997, el actual sistema socio-económico, las leyes vigentes y el modo de vida de allí permanecerán inmutables. No cambiará su status como puerto franco y centro financiero y comercial internacional. Podrá continuar manteniendo y desarrollando sus relaciones económicas con otros países y regiones del mundo. También hemos dicho muchas veces que, excepto las tropas que van a estacionar allí, Beijing no enviará cuadros al gobierno de la zona administrativa especial de Hongkong. Esto también es inconmovible. El envío de tropas tiene como objetivo salvaguardar la seguridad del país, no meter mano en los asuntos internos de Hongkong. Nuestra política para con esa región no cambiará durante 50 años. Nuestras palabras cuentan.

En los últimos años, precisó, China está superando los errores de "izquierda". A través de cinco años y medio de esfuerzos, hemos logrado algunos resultados. Es precisamente en estas circunstancias que hemos formulado la idea de "un país, dos sistemas" para resolver el problema de Hongkong y de Taiwan.

Deng subrayó: Ya llevamos varios años abogando por la práctica de "un país, dos sistemas". La Asamblea Popular Nacional ya ha aprobado esta política. Algunas personas temen que cambie esta política. Digo que no. El quid reside en si esta política es correcta o no. Mientras sea correcta, nadie podrá cambiarla. De otra manera, es posible que cambie. En el presente, China está aplicando la política de apertura al exterior y de agilización de la economía en el país, ¿quién será capaz de cambiarla? Si cambia esta política, bajará el nivel de vida del 80% de los chinos y perderemos el apoyo de ellos. Por eso, el factor decisivo estriba en que si es correcta la política, y el pueblo la aprueba, ella no cambiará.

Problema nuevo, métodos nuevos

Deng Xiaoping también explicó la política de un país, dos sistemas. Dijo que la práctica de esa política en la República Popular China constituye una idea concebida en virtud de nuestras propias condiciones y ya se ha convertido en un problema que concita la atención en el ámbito internacional. China encara los problemas de Hongkong y de Taiwan. ¿Cuál es la salida para resolverlos? ¿O el socialismo devora Taiwan o los "Tres Principios del Pueblo" pregonados por Taiwan devoran la parte continental? Nadie puede hacerlo fácilmente. Si no podemos resolver este problema pacíficamente, no tenemos otra alternativa que recuperar Taiwan recurriendo a la fuerza armada. Esto es desfavorable para ambas partes. La reunificación del país constituye una aspiración de la nación. Si no se logra en cien años, se hará realidad inevitablemente en mil años. La única manera con que resolveremos este problema reside, a mi parecer, en aplicar un país, dos sistemas. Todos los problemas en el mundo se resuelven o de manera pacífica o en forma no pacífica. Hay que encontrar una solución después de todo. Un problema nuevo debe ser resuelto con métodos nuevos.

Deng manifestó: Al adoptar el método de dos sistemas en un solo Estado para resolver el problema de Hongkong, partimos totalmente de nuestras condiciones reales. No estamos movidos por un impulso momentáneo ni tampoco estamos fraguando trucos. Una solución exitosa de dicho problema proporcionará posiblemente vías útiles para solucionar muchos problemas internacionales.

Subrayó: A juzgar por la historia mundial, ¿qué gobierno del mundo ha elaborado una política tan sensata como la nuestra? Vista la historia del capitalismo y de los países occidentales, ¿qué país la ha practicado?

Los hongkoneses son capaces para administrar bien Hongkong

Al referirse a algunas personas que dudan de la capacidad de los hongkoneses para administrar bien la región, Deng Xiaoping señaló: Este es un concepto dejado por los viejos colonialistas. Durante un siglo y medio, los extranjeros menospreciaban a los chinos y los humillaban. Pero la imagen de China ha cambiado desde la fundación de la República Popular China. La imagen de la China de hoy no ha sido creada por el gobierno de la dinastía Qing, no por los caudillos militares del Norte ni por Jiang Jieshi (Chiang Kai-shek) y su familia, sino por la República Popular China. Todos los descendientes de Huang Di (legendario antepasado de la nación china), no importa cómo visten y cuál es su posición política, tienen por lo menos sentimientos de orgullo hacia la nación china. Los hongkoneses también lo tienen.

Deng indicó: Los hongkoneses son capaces de administrar bien Hongkong. Deben tener confianza en sí mismos. La prosperidad de Hongkong fue obra de los hongkoneses, la mayoría de los cuales son chinos. Los chinos no tienen un intelecto inferior al de los extranjeros ni son incapaces. No se debe creer que sólo los extranjeros pueden administrar bien. Debemos estar convencidos de que nosotros los chinos somos capaces de hacerlo.

El supuesto de que los hongkoneses no tengan confianza en administrar bien Hongkong, señaló Deng, no refleja las auténticas opiniones de los hongkoneses. Explicó: En la actualidad, como todavía no se ha dado a conocer el contenido de las negociaciones chino-británicas, muchos hongkoneses no comprenden la política del Gobierno Central. Una vez que estén al tanto de ésta tendrán confianza total. Nuestra política en la solución del problema de Hongkong fue declarada por el Primer Ministro

Zhao Ziyang en su informe sobre la labor del gobierno y aprobada por la Asamblea Popular Nacional y es un asunto muy serio. Si hasta ahora hay alguien que habla todavía del problema de confianza y no confía en la República Popular China y el Gobierno chino, estará descartada la posibilidad de todo. Estamos convencidos de que los hongkoneses son capaces de administrar bien Hongkong, región que de ningún modo seguiremos dejando al dominio extranjero. De otra manera los hongkoneses no lo aceptarían.

Criterio para la administración de Hongkong por hongkoneses

Al hablar sobre la connotación de la administración de Hongkong por los hongkoneses y quiénes ejercerán el poder administrativo, Deng manifestó: Aquí hay una cuestión de línea de demarcación y criterio. Este último reside en que sólo los patriotas podrán administrar Hongkong. El futuro gobierno de Hongkong debe ser compuesto por patriotas. Por supuesto debe incluir a otras personas, y se puede invitar a extranjeros como asesores. ¿Qué se entiende por patriota? La norma para ello es: respetar a su propia nación, apoyar con sinceridad la recuperación de la soberanía de la patria sobre Hongkong y no perjudicar la estabilidad y prosperidad de esta región. Siempre que uno llene estos requisitos, es considerado patriota, no importa que crea en el capitalismo, el feudalismo e incluso el servilismo. No le exigimos apoyar el sistema socialista de China, pero sí amar a la patria y Hongkong.

Hacer bien los trabajos del período de transición

Deng Xiaoping se refirió también al período de transición en los próximos 13 años. Dijo: Desde ahora debe-

mos trabajar por resolver gradualmente los problemas de este período. Primero, evitar grandes conmociones y reveses y mantener la prosperidad y estabilidad de Hongkong y, segundo, crear condiciones para ayudar a los hongkoneses a asumir felizmente la dirección del gobierno hongkonés. Expresó su deseo de que las personalidades de diversos círculos de esa región hagan esfuerzos por ello.

Acuerdo de significado histórico

por Huan Xiang

AL cabo de dos años de negociaciones, los Gobiernos chino y británico llegaron a un acuerdo sobre el problema de Hongkong. Según el mismo, el Gobierno británico entregará Hongkong a China el 30 de junio de 1997 y el Gobierno chino reasumirá el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong a partir del 1.º de julio del mismo año. De este modo, Hongkong terminará con su historia de cien años de dominación foránea y retornará al regazo de la patria empezando una nueva época de desarrollo.

El problema de Hongkong se originó a causa de tres tratados desiguales que Gran Bretaña impuso al gobierno de la dinastía Qing a mediados del siglo XIX. Es una historia amarga. Sin embargo, durante estos largos años el pueblo de la patria se preocupó siempre de la población de Hongkong y ésta nunca redujo su afecto a la patria. El patriotismo de la población hongkonesa espolea la resolución del pueblo de la patria a recuperar su soberanía sobre Hongkong y reunificar la patria mientras que la firme posición del pueblo de la patria estimula aún más el coraje de la población de Hongkong de luchar con decisión por la prosperidad. El corazón del pueblo de Hongkong siempre late al unísono con el del pueblo de la patria.

El autor es célebre economista y especialista en asuntos internacionales.

En los primeros años después de la liberación nacional, nuestro Partido y gobierno decidieron, de acuerdo con la realidad de entonces, resolver el problema de Hongkong como uno dejado por la historia mediante negociaciones de paz y cuando las condiciones estuvieran maduras, y adoptaron una serie de medidas favorables para la prosperidad económica y estabilidad social de Hongkong. Fue una decisión perspicaz. La consecuente aplicación de esta política por parte de nuestro Partido y gobierno creó buenas condiciones para recuperar el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong.

“Un país, dos sistemas”

Al tratar el problema de Hongkong, el Gobierno chino, partiendo siempre de la realidad, examinando los asuntos con altura y buscando la verdad en los hechos, formuló el concepto científico de “un país, dos sistemas” y los principios fundamentales para recuperar el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong y garantizar su prosperidad y estabilidad y, a la luz de ello, adoptó una serie de políticas concretas. Durante las negociaciones, el Gobierno chino, tomando una actitud razonable, justa, sincera y tolerable, aceptó todas las propuestas viables formuladas por el Gobierno británico.

El concepto de “un país, dos sistemas” es el resultado de un análisis teórico en todos los terrenos de nuestro Partido y gobierno sobre el proceso de la modernización socialista y también una importante política formulada por ellos con la actitud de respetar la historia y la realidad. De ninguna manera es una política de conveniencia momentánea, y será constantemente puesta en práctica.

A juzgar por la teoría, el socialismo es una etapa de transición histórica bastante larga. Durante ella, en un país en vías de desarrollo como China existen inevitable-

mente muchos sectores económicos, lo cual es resultado de su historia. Hoy, nuestro sistema fundamental es el socialista y la propiedad pública socialista, o sea, la propiedad de todo el pueblo y la de la colectividad, es la fuerza rectora de la economía nacional. Como suplemento de la economía socialista, todavía se permite la existencia de la economía individual, la de empresas con inversiones nacionales y extranjeras y la de empresas con inversiones exclusivamente extranjeras. Todo esto favorece evidentemente al desarrollo rápido de las fuerzas productivas y el desarrollo del socialismo tipo China. Es precisamente porque en el sistema económico de la parte continental de China hay diversos sectores económicos, los cuales están refrendados en la Constitución y son protegidos por la ley y organismos administrativos, por lo que al formular el concepto de “un país, dos sistemas” y permitir a Hongkong mantener su sistema capitalista durante largo tiempo (50 años), decimos que no es una promesa vacía.

A juzgar por la realidad, Hongkong es una ciudad internacional estrechamente vinculada con el sistema económico mundial y tiene buenas condiciones como centro de transporte, comercio y finanzas internacionales en Asia y la región del Pacífico. Su excelente posición geográfica y muchas condiciones causadas por la historia son irremplazables por el momento por ninguna ciudad litoral del país. Según el concepto de “un país, dos sistemas”, mantener la estabilidad del sistema económico y social de Hongkong por largo tiempo contribuirá a la aplicación de la política de apertura de China al exterior y al futuro mantenimiento y desarrollo de las relaciones económicas de Hongkong con otros países y regiones del mundo.

Además, se debe tomar en cuenta que los habitantes de Hongkong y Kowloon han vivido más de cien años bajo el sistema allí vigente y están acostumbrados a la serie de originales sistemas y modo de vida, aunque apoyan el re-

torno de Hongkong a la patria. Esta es una realidad por la historia y hay que tomarla en consideración.

En cuanto a la solución concreta, el método que encarna “un país, dos sistemas” es convertir a Hongkong en una región administrativa especial gobernada por los propios habitantes locales con un alto grado de autonomía durante 50 años. Desde luego, esta autonomía sólo debe llevarse a cabo bajo la soberanía nacional de la República Popular China unificada y no significa que “un país, dos sistemas” pasará a ser “dos países soberanos dentro de un solo Estado” o “dos entidades políticas dentro de un Estado que luchan entre sí, tal como dicen algunas personas. Nuestro objetivo consiste en consolidar la reunificación nacional en lugar de perpetuar la separación nacional.

Dos etapas

La firma del acuerdo chino-británico sobre Hongkong demuestra que ambas partes desean mantener y desarrollar la prosperidad y estabilidad del lugar. Estamos profundamente convencidos de que la estabilidad, prosperidad y desarrollo de Hongkong promoverán aún más el desarrollo de las relaciones amistosas entre China y Gran Bretaña.

Para esto establecemos dos etapas. De ahora al 30 de junio de 1997 es el período de transición de la entrega británica de la soberanía de Hongkong a China. Durante este período, Gran Bretaña todavía administrará Hongkong y será la principal responsable del mantenimiento de la estabilidad y prosperidad de éste. Naturalmente, el Gobierno y el pueblo de China también seguirán muy de cerca el desarrollo de la situación en Hongkong y darán su apoyo y cooperación posibles según las circunstancias. Desde el 1.º de julio de 1997, China reasumirá el

ejercicio de la soberanía sobre Hongkong. Cómo mantener y desarrollar la estabilidad y prosperidad allí dependerá del talento y sabiduría de los chinos.

Estas dos etapas están estrechamente vinculadas. Si, en vez de mantener a Hongkong estable y próspero en los 13 años de la primera etapa, lo convierten en ruinas o en una cáscara vacía para devolverlo a China, ésta tendrá que empezar de la nada en los 50 años de la segunda etapa. Esto significa que los primeros 13 años son un período clave para garantizar la futura prosperidad y florecimiento de Hongkong. Como signatarios del acuerdo sobre Hongkong, China y Gran Bretaña naturalmente prestarán mucha atención a este problema. Pero la parte británica tendrá aún mayor e ineludible responsabilidad al respecto.

Mediante negociaciones, China y Gran Bretaña han decidido establecer un grupo de enlace conjunto, el cual tomará desde el 1.º de julio de 1988 Hongkong como principal sede y continuará su trabajo hasta tres años posteriores al retorno de la soberanía de Hongkong a China. Dicho grupo se encargará de informar los problemas surgidos en el proceso de la aplicación de dicho acuerdo, intercambiar puntos de vista, efectuar consultas y adoptar medidas. Esto es muy sensato y necesario. Estamos convencidos de que durante su existencia, el grupo desempeñará su debido papel en el marco del acuerdo chino-británico.

Con la firma del acuerdo, Hongkong tiene definidas perspectivas y se ha establecido el rumbo general para su desarrollo. Tanto en los futuros 13 años de transición como en los 50 años posteriores a la reanudación china del ejercicio de la soberanía sobre Hongkong y administración de Hongkong por parte de sus habitantes locales, una de las garantías fundamentales para administrar bien Hongkong descansa en los esfuerzos de los compatriotas hongkoneses por dominar gradualmente su propio destino y hacer sus debidas contribuciones a Hongkong y la patria.

En la actualidad, China está concentrando toda la atención en las cuatro modernizaciones y necesita aprovechar plenamente las condiciones favorables de Hongkong. Muchos países en el mundo desean desarrollar sus relaciones económicas y comerciales con China a través de Hongkong. Como nudo de Asia y la región del Pacífico, Hongkong tendrá oportunidades y posibilidades para desempeñar aún más su papel en el desarrollo económico para dichas zonas. Todos los hechos demuestran que Hongkong dispone de una brillante perspectiva y un extenso campo de acción.

Concepto de “un país, dos sistemas”

por Qian Junrui

EL concepto científico de “un país, dos sistemas” sirvió como base teórica para resolver pacíficamente el problema de Hongkong. El contenido de este concepto consiste en que, dentro la misma República Popular China, se aplica el sistema socialista en la parte continental, pero se permitirá conservar por largo tiempo el sistema capitalista en Hongkong después de que China reasuma el ejercicio de la soberanía sobre esta zona en 1997 y también en Taiwan luego de su retorno a la patria. En un gran país socialista se permitirá una larga coexistencia de los dos sistemas así como su apoyo mutuo y prosperidad conjunta.

El concepto de “un país, dos sistemas” es una importante decisión para reunificar pacíficamente la patria, formulada por el Partido Comunista y el Gobierno de China después de reflexionar detenidamente el asunto dando la debida consideración a los hechos históricos y a la presente realidad y teniendo en cuenta los intereses de las diversas partes.

Como es sabido de todos, Hongkong es parte del territorio chino desde hace milenios. Y solamente después de la Guerra del Opio de hace más de 100 años, Gran Bretaña la ocupó a la fuerza mediante 3 tratados desigua-

El autor del presente artículo es economista y consejero de la Academia de Ciencias Sociales de China.

les, los que nunca el pueblo chino reconoció. Razón por la cual es plenamente legítimo y también correspondiente al derecho internacional el que China reasuma en 1997 el ejercicio de su soberanía sobre Hongkong. Desde hace más de un siglo, las autoridades inglesas en Hongkong han llevado a cabo la explotación económica aprovechándose de las diversas condiciones favorables, particularmente la inteligencia y la sabiduría y el trabajo arduo de los compatriotas hongkoneses, el enérgico apoyo a dicha región por la parte continental de China y la favorable situación internacional en ciertos períodos. Sobre todo, en los últimos 20 años, la economía de Hongkong ha acusado un alto desarrollo. En la década del 70, la tasa de crecimiento de su valor global de producción sobrepasó un 10%, cifra equivalente a dos veces la de Alemania Occidental y cuatro veces la de EE.UU. En 1983, el valor total de su producción per cápita llegó a 38.900 dólares de Hongkong y su ingreso por persona, a 4.600 dólares norteamericanos, cifra inferior solamente a la de Japón y de Singapur en Asia. El nivel de vida de los hongkoneses se ha elevado mucho y la situación económica en su conjunto es estable y próspera. Su principal problema consiste en que Hongkong se halla en una sociedad capitalista con status colonial, donde existe una gran disparidad entre ricos y pobres, mucha gente vive en un vacío espiritual y es muy malo el orden público.

Guiados por la línea básica marxista-leninista de buscar la verdad en los hechos, el Partido Comunista y el Gobierno de China formularon el concepto científico de "un país, dos sistemas" para resolver primero el problema de Hongkong dando así un gran paso en la reunificación pacífica de la patria, luego de tomar en plena consideración la historia y la realidad actual de esta región y tener en cuenta a la vez el hecho de que el mundo actual se encuentra en una etapa histórica en que coexistirán por

largo tiempo el sistema capitalista y el socialista, así como las condiciones reales de China, que está enérgicamente empeñada en agilizar la economía, aplica la política de apertura al exterior, establece zonas económicas especiales, abre al exterior ciudades costeras y aprovecha activamente la inversión extranjera como suplemento y catalizador de la economía socialista. Hacer realidad esta decisión beneficiará mucho a la población de Hongkong, a toda la nación china y a todos los países pertinentes y los pueblos del mundo.

¿Por qué decimos que esta decisión será muy favorable para la población hongkonesa? Esto se explica, ante todo, porque contribuirá a hacer realidad el deseo de la mayoría abrumadora de los habitantes en Hongkong de retornar pacíficamente a la patria para liberarse de la humilde condición de ciudadanos de segundo nivel y gozar del honor de ciudadanos y dueños de la poderosa y unificada República Popular China. Además, ayudará a Hongkong a mantener su estabilidad y prosperidad a largo plazo. La mayoría aplastante de la población hongkonesa desea sinceramente que China reasuma en el tiempo programado el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong, pero teme al mismo tiempo que no se pueda cumplir la declaración china por falta de garantías después de su recuperación soberana, de modo que se produzca inquietud entre la gente y éxodo de fondos y personal especializado y descienda el nivel de vida del pueblo hongkonés. Este sentimiento de los hongkoneses es completamente comprensible. Ahora bien, la declaración conjunta chino-británica establece claramente que, de acuerdo con la orientación de "un país, dos sistemas", después de la recuperación china de la soberanía sobre Hongkong en 1997, los actuales sistemas social y económico y el modo de vida en Hongkong permanecerán inalterados y lo serán en lo fundamental las leyes vigentes. Además, Hongkong mantendrá inal-

terado su statu de puerto franco y territorio aduanero separado, de centro financiero internacional y sus relaciones económicas y culturales con distintos países, regiones y organizaciones económicas internacionales; los bienes privados y los intereses legítimos de los empresarios extranjeros serán protegidos; el gobierno de la región administrativa especial estará compuesto por habitantes de Hongkong. Bajo tales condiciones, la situación de Hongkong continuará y se tornará aún más estable; Hongkong, como centro internacional financiero, comercial, de transporte marítimo y turismo, mantendrá su prosperidad y logrará un florecimiento aún mayor. En vez de descender, el nivel de vida de sus residentes se elevará al ritmo del continuo desarrollo económico allí y del abastecimiento aún más suficiente desde la parte continental. Esto es completamente lógico y por consiguiente no hay por qué inquietarse.

Resolver el problema de Hongkong mediante la orientación de "un país, dos sistemas" va en interés de todo el pueblo chino. Ante todo, esta orientación garantiza la solución del problema de Hongkong mediante métodos pacíficos culminando una importante parte de la gran tarea de reunificación pacífica de la patria, lo cual promoverá enérgicamente el retorno pacífico de Taiwan a la patria. Y sólo con esta orientación, se podrá conseguir el mantenimiento de la estabilidad y prosperidad en Hongkong. Como lo dijo Sir Geoffrey Howe, secretario de RR.EE. de Inglaterra, China y Gran Bretaña deben resolver apropiadamente los problemas para "asegurar la estabilidad y prosperidad de Hongkong en el futuro con base al esquema de 'un país, dos sistemas' ". Además, adoptar la orientación de "un país, dos sistemas" para resolver el problema de Hongkong ayudará mucho a la modernización socialista en China. La insuficiencia de fondos y las técnicas y métodos de administración relati-

vamente atrasados constituyen nuestra desventaja en la modernización socialista en la actualidad. El mantenimiento del sistema capitalista en Hongkong y de su estabilidad y prosperidad beneficiará mucho a nuestra política de apertura al exterior, pues podemos aprovechar Hongkong, centro financiero y comercial internacional, para obtener directa o indirectamente gran cantidad de capital extranjero y de chinos de ultramar, importar técnicas y métodos de administración más avanzados y expandir en mayor medida nuestro comercio exterior.

Más aún, Asia y la región del Pacífico se convertirán paso a paso en un nuevo centro económico del mundo y Hongkong desempeñará en esta zona un rol cada vez más importante como centro financiero, comercial, de comunicaciones y transporte. En el futuro, como región administrativa especial con un alto grado de autonomía, Hongkong podrá operar en coordinación con Shanghai, Dalian, Tianjin, Guangzhou y otras ciudades portuarias dentro del país y en la aplicación de la política de apertura para con exterior. Esto contribuirá a abrir nuevos mercados internacionales a la vez que promoverá la modernización socialista del continente.

Resolver pacíficamente el problema de Hongkong mediante la orientación de "un país, dos sistemas" será muy favorable también para los países pertinentes del mundo. Ante todo, será beneficioso para Gran Bretaña. Primero, con ello ese país podrá liberarse de un dominio colonialista anticuado granjeándose una buena fama en lo político en todo el mundo así como la admiración del pueblo chino y otros pueblos del mundo. Durante los últimos más de dos años, gobernantes de Gran Bretaña se granjearon elogios del público por su posición perspicaz y clarividente en las negociaciones sobre la solución pacífica del problema de Hongkong; segundo, China y Gran Bretaña acordaron garantizar que, después de 1997, los intereses

económicos ingleses en Hongkong sean atendidos y que la región administrativa especial a instalarse allí retenga el puesto de trabajo de los funcionarios y policías de nacionalidad inglesa con un sueldo no inferior al anterior; tercero, lo que es más importante, esto contribuirá a una cooperación económica y cultural de una mayor amplitud y profundidad basada en la igualdad y el beneficio mutuo entre China e Inglaterra en el futuro. Con su vasta extensión territorial, numerosa población y ricos recursos naturales, China está dedicada con toda energía a su modernización, lo que representa un enorme mercado potencial para Gran Bretaña. El pueblo inglés abriga una profunda amistad hacia el pueblo chino. Es muy amplia la perspectiva de intercambios y cooperación económicos y comerciales entre ambas naciones. Todo esto será muy útil para la vigorización de la economía inglesa.

La solución pacífica del problema de Hongkong y el mantenimiento de su status como puerto franco y centro internacional financiero, comercial y de transporte marítimo irán en beneficio de las actividades económicas y recuperación y vigorización de la economía de EE.UU., Japón, los países del Sudeste Asiático así como de los países de Oceanía, Europa y Africa.

Una vez formulado oficialmente por los dirigentes chinos, el concepto de "un país, dos sistemas" se ganó la atención, simpatía y apoyo de las amplias masas de los compatriotas de Hongkong, Macao y Taiwan así como de chinos de ultramar. Por ejemplo, Shen Junshan, un erudito taiwanés, y Bu Shaofu, miembro del "Yuan Legislativo" de Taiwan, se pronunciaron por la competencia bajo el esquema de "un país, dos sistemas".

Particularmente vale la pena apuntar que en Gran Bretaña las personalidades que están o no en el Poder, incluida la Primera Ministra Margaret Thatcher, el ex Primer Ministro Edward Heath, el secretario de RR.EE.

Geoffrey Howe y muchos parlamentarios británicos, apoyan también este concepto y están de acuerdo con devolver la soberanía sobre Hongkong a China mediante medios pacíficos y mantener la estabilidad y prosperidad de esta área. Geoffrey Howe expresó: Este método de resolver pacíficamente los conflictos internacionales "servirá de ejemplo de cooperación a todo el mundo". Ahora, con la solución pacífica del problema de Hongkong estamos aún más convencidos de que el concepto de "un país, dos sistemas" es del todo factible.

Alguna gente cree que, con la aplicación de "un país, dos sistemas", el capitalismo en Hongkong remplazará gradualmente al socialismo en la parte continental de China. A nuestra manera de ver, esta preocupación carece de sentido. China es un país socialista donde la economía estatal y la colectiva basadas en la propiedad pública de los medios de producción ocupan una posición predominante. Sin embargo, debemos tener cierto porcentaje de economía individual como complemento indispensable. Además, en la aplicación de la política de apertura al exterior, estableceremos también como suplemento indispensable un determinado número de empresas capitalistas y de capitalismo estatal con inversiones nacionales y extranjeras o con inversiones exclusivamente foráneas a fin de acelerar la modernización de China. A pesar de que la economía está relativamente desarrollada en Hongkong, mantener inalterable por largo tiempo el capitalismo allí no podrá perjudicar la base del socialismo en China. Aún más, la población de la parte continental china es 200 veces la de Hongkong, la superficie de su territorio, más de 9.000 veces la hongkonesa, y el valor de la producción social de Hongkong es sólo cerca de 1/25 el de la parte continental (según estadísticas de 1982). En tales condiciones, por más que se desarrolle su economía capitalista, no podrá ocupar en absoluto una posición pre-

dominante en la economía nacional de China ni cambiar el carácter socialista de nuestro país.

Otra gente sostiene que, permitir a Hongkong continuar con el sistema capitalista después de la recuperación china es 200 veces la de Hongkong, la superficie de su muestra de superioridad del capitalismo sobre el socialismo. Esto es incorrecto. Como marxistas, dejamos explícitamente fuera de toda duda que el sistema socialista es muy superior al capitalista. Es cierto que el capitalismo tiene sus ventajas, pero padece de debilidades fatales: el sistema de explotación y la disparidad entre ricos y pobres, además de que el pueblo no es dueño de su propio país. Superando esas debilidades del capitalismo y aprendiendo de él todos sus aspectos positivos, el socialismo podrá poner plenamente en juego sus ventajas. Con el socialismo podrá poner plenamente en juego sus ventajas. Con el fin de resolver el problema de Hongkong por vía pacífica y asegurar su estabilidad y prosperidad por un largo tiempo, hemos adoptado la orientación de “un país, dos sistemas”, contribuyendo con ello a la paz en Lejano Oriente y en el resto del mundo. Al mismo tiempo, con sujeción a la premisa de tomar como sector principal el sistema socialista en la parte continental de China, ésta, Hongkong y Taiwan podrán apoyarse recíprocamente en lo económico, superar sus puntos débiles mediante la asimilación de los puntos fuertes de los demás y desarrollarse conjuntamente, desplegando así la competencia pacífica entre los dos sistemas en el marco de un país. El proceso y resultado de esta competencia proporcionarán positivas experiencias a los pueblos del mundo y a la causa del progreso de la humanidad.

Alguna gente pregunta: ¿A qué resultado final conducirán el concepto de “un país, dos sistemas” y la competencia pacífica entre los dos sistemas? A nuestro juicio, nadie debe ni podrá preestablecer un plano del sistema

social y económico de Hongkong en relación con 60-70 años atrás. Estamos convencidos de que, más inteligentes y más conscientes que la nuestra, las generaciones futuras optarán por lo más juicioso según las leyes científicas del desarrollo social y su experiencia práctica así como en conformidad con la realidad del momento.

Aprovechar el principio de “un país, dos sistemas” para resolver pacíficamente los litigios internos e internacionales es una nueva prueba en el mundo, lo que ya ha dado resultados iniciales en la cooperación y solución pacífica del problema de Hongkong entre China e Inglaterra. Puesto que este método es totalmente razonable y muy acorde a la realidad, si diversas partes del mundo, atribuyendo la mayor importancia a la salvaguardia de la paz mundial y a la vigorización de su respectiva economía, adoptan la orientación de “un país, dos sistemas” para negociar y resolver los problemas por vía pacífica, podrán contribuir probablemente al relajamiento y eliminación de los puntos explosivos suficientemente capaces de producir graves conflictos. Recientemente, no pocos estudiosos de Europa Occidental y América del Norte comentan: La formulación del concepto de “un país, dos sistemas” “podrá abrir una nueva era para la futura filosofía política” y “contribuirá lo suficientemente a la creación de una nueva perspectiva para el mundo futuro”. A lo que parece, no se puede decir que este comentario no tenga fundamento.

Instituir zonas administrativas especiales es una importante política de China

por Wang Shuwen

EL artículo 31 de la vigente Constitución de China elaborada en 1982 estipula: "En caso necesario, el Estado instituye zonas administrativas especiales". Esta estipulación fue hecha partiendo de las condiciones concretas de China y de acuerdo con el esquema de "un país, dos sistemas". Define, en forma de ley fundamental, los principios básicos de China sobre las regiones de Taiwan y Hongkong y constituye una importante política de Estado confirmada por la Constitución. Precisamente a la luz de esta política, en la Declaración Conjunta del Gobierno de la República Popular China y el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre el Problema de Hongkong, nuestro gobierno declara que, para salvaguardar la unificación nacional e integridad territorial y teniendo en cuenta la historia y realidad de Hongkong, China ha deci-

El autor es director del Instituto de Estudios Jurídicos de la Academia de Ciencias Sociales de China.

dido establecer, de acuerdo con las disposiciones del artículo 31 de la Constitución de la República Popular China, la región administrativa especial de Hongkong una vez recuperado el ejercicio de su soberanía sobre esta región el 1.º de julio de 1997.

La estipulación de instituir zonas administrativas especiales encarna la perfecta combinación del espíritu principista con la flexibilidad. Esta combinación es un importante principio de la legislación china. El nuestro es un gran país con 1.000 millones de habitantes de 56 nacionalidades y extenso territorio. El desarrollo económico, político y cultural de sus diversos lugares es muy desigual. Por lo tanto, la legislación china subraya el principio fundamental de persistir en la soberanía e integridad territorial y, al mismo tiempo, permite a las diversas localidades elaborar flexibles políticas concretas conforme a sus propias características y condiciones. De este modo, se pondrán en pleno juego la iniciativa y el entusiasmo de las localidades bajo la dirección central unificada.

¿Cómo encarna la estipulación de instituir zonas administrativas especiales en la Constitución de China la combinación del espíritu principista con la flexibilidad? En el "Informe sobre el proyecto de reforma de la Constitución de la RPCh", Peng Zhen, vicepresidente del Comité para Reforma de la Constitución, explicó: "En lo tocante a los principios de salvaguardar la soberanía nacional, la unificación de la patria y su integridad territorial, nuestra posición es absolutamente inequívoca. Al mismo tiempo, cuando se trata de políticas y medidas concretas, nos permitimos una gran flexibilidad y tomamos plenamente en consideración la realidad existente de la región de Taiwan y las aspiraciones de sus habitantes y de las personalidades de los diversos sectores. Tal es nuestra posi-

ción fundamental para tratar este tipo de problemas". Estas palabras están principalmente dirigidas al establecimiento de la zona administrativa especial de Taiwan y al mismo tiempo son aplicables al caso de Hongkong.

Ante todo, salvaguardar la soberanía, unificación e integridad territorial del Estado constituye el principio fundamental a que se debe adherir al establecer zonas administrativas especiales. China debe ser un país unificado y en el mundo hay una sola China, la República Popular China, la cual ejerce la soberanía sobre zonas administrativas especiales. China es un país socialista de sistema unitario y no federal. La Asamblea Popular Nacional es el órgano supremo del poder del Estado y su organismo permanente es el Comité Permanente de la APN. Ambos ejercen el poder legislativo del Estado. El Consejo de Estado, es decir, el Gobierno Popular Central, es el órgano ejecutivo del órgano supremo del poder del Estado, o sea el órgano administrativo supremo del Estado. Las zonas administrativas especiales no serán países miembros sino zonas administrativas locales bajo la dirección unificada del Gobierno Central. La relación entre ellas y el Gobierno Central será la existente entre el Gobierno Central y los locales. Estas zonas ejercerán sus atribuciones según las estipulaciones de las leyes elaboradas por la Asamblea Popular Nacional para las zonas administrativas especiales.

Al mismo tiempo, éstas tendrán mucha flexibilidad y gozarán de un alto grado de autonomía. Aunque las zonas administrativas especiales serán gobiernos locales, diferirán de los gobiernos locales de otras provincias, municipios y regiones autónomas y poseerán ciertos derechos exclusivos que no tienen otros gobiernos locales. Tomemos la zona administrativa especial de Hongkong como ejemplo. Según la "Declaración conjunta", esta zona administrativa especial gozará de un alto grado de autono-

mía, excepto en asuntos exteriores y de defensa, que son de responsabilidad del Gobierno Central. Gozará de poderes ejecutivo, legislativo y judicial independiente, incluido el de fallo final; y las leyes vigentes en Hongkong permanecerán inalteradas; el gobierno de la zona administrativa especial de Hongkong estará compuesto por habitantes locales; los actuales sistemas social y económico permanecerán allí inalterados, y lo será también el modo de vida; esta zona mantendrá el status de puerto franco, territorio con aranceles aduaneros independientes y centro monetario internacional; tendrá finanzas independientes; podrá establecer relaciones económicas de beneficio mutuo con cualquier país; podrá por sí misma mantener y desarrollar, en nombre de "Hongkong de China", relaciones económicas y culturales con países, regiones y organizaciones internacionales interesadas; y mantendrá el orden público. Debido a la diferencia de condiciones concretas de la distintas zonas administrativas especiales, sus políticas y medidas concretas no serán del todo iguales. Sin embargo, estas zonas serán iguales en gozar de un alto grado de autonomía.

En vista de que establecer zonas administrativas especiales es un importante problema en la vida política de China, la Constitución hace dos estipulaciones sobre cómo instituir las:

1) "Los estatutos que rijan en ellas serán determinados conforme a las condiciones concretas por la Asamblea Popular Nacional mediante la ley" (artículo 31).

2) La Asamblea Popular Nacional ejerce la función de "decidir sobre el establecimiento de zonas administrativas especiales así como sus estatutos" (punto 13 del artículo 62).

Estas estipulaciones muestran que sólo la Asamblea Popular Nacional, órgano supremo del poder del Estado, tiene la facultad de decidir sobre el establecimiento de

zonas administrativas especiales y sus estatutos y ningún otro organismo estatal tiene tal facultad. Esto contribuirá a garantizar la aplicación de las políticas y estatutos de las zonas administrativas especiales y su continuidad duradera y también a la estabilidad y prosperidad de estas zonas.

Garantía para la estabilidad y prosperidad de Hongkong

por Wan Guang

DEBIDO a los esfuerzos mancomunados de China y Gran Bretaña hechos después de que el Gobierno chino planteara los principios y políticas sobre cómo solucionar el problema de Hongkong, ambos países llegaron finalmente a un acuerdo.

Los principios inequívocos del Gobierno chino residen en recuperar en 1997 el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong y a la vez continuar manteniendo la estabilidad y prosperidad de esta región. El acuerdo entre China y Gran Bretaña también tiene por objetivo mantener esta estabilidad y prosperidad para una feliz transferencia después de 12 años. Por eso, desde hoy hasta los días posteriores a 1997, mantener y desarrollar la estabilidad y prosperidad de Hongkong constituye un problema central.

Como un centro monetario y comercial internacional, Hongkong tiene múltiples factores. Ocupa una posición geográfica privilegiada ubicándose en el centro de Asia y la región del Pacífico y es vecino de la parte continental de China. Es un puerto franco abierto a todo el mundo

proporcionando excelentes condiciones de circulación mercantil y buen ambiente de inversión y poseyendo transporte y comunicaciones modernos, técnicas de informática e instalaciones de servicios desarrolladas. Cuenta con recursos humanos que se ajustan a las necesidades y un grupo de personas bien capacitadas en administración empresarial. Es el tercer centro monetario del mundo después de Nueva York y Londres. Durante la década del 70, la economía de Hongkong experimentó un rápido desarrollo y marchó al frente en Asia. En tal región, el que se pueda mantener o no la estabilidad y prosperidad es evidentemente objeto de una estrecha atención de las diversas partes interesadas.

Incuestionablemente, en el camino por que avanza Hongkong existen algunos factores que podrían afectar su estabilidad y prosperidad.

Debido a que Hongkong enfrenta un período de viraje histórico, unas pocas personas podrían sufrir efectos psicológicos; ciertas fuerzas con implicaciones podrían salir a la palestra para crear disturbios, y en el terreno internacional existen asimismo algunas personas que pregonan la "autodeterminación de Hongkong".

En lo económico, Hongkong toma la industria de procesamiento para la exportación como lo principal y tiene que importar materias primas y materiales. Por eso la exportación es como la "sangre" de la economía de Hongkong. Como centro monetario internacional, Hongkong tiene estrechas relaciones con la economía mundial. La crisis económica a escala mundial afecta inevitablemente esta región. La crisis económica más grave desde la década del 30, que ocurrió a comienzos de los años 80 en Occidente, azotó Hongkong. Su tasa de crecimiento económico en 1982 cayó bruscamente y en 1983 comenzó a recuperarse. La economía de Hongkong no podrá zafarse del impacto de la economía mundial.

En la actualidad, Hongkong exporta sus productos principalmente a EE.UU. y Europa Occidental, por lo que sufre a menudo la presión del proteccionismo de EE.UU. y otros países desarrollados. Su exportación también enfrenta la creciente competencia de algunos países y regiones vecinos emergentes. En 1982 y 1983, la tasa de crecimiento económico de Hongkong fue sucesivamente inferior a la de algunos de dichos países y regiones. Las industrias que emplean a gran cantidad de mano de obra en Hongkong son incapaces de hacer frente a la competencia internacional y quedan a la zaga de la nueva revolución técnica en ascenso. Hongkong está entrando en un nuevo período de reajuste de su estructura económica.

Los principios y políticas de China para solucionar el problema de Hongkong buscan precisamente disminuir, hasta donde sea posible, los posibles altibajos y ayudan a restringir y superar los factores negativos arriba mencionados para mantener la estabilidad y prosperidad de Hongkong.

Partiendo de las condiciones reales, China ha adoptado el nuevo método de "un país, dos sistemas" para resolver el problema de Hongkong. China declara que, después de 1997, año en que recuperará el ejercicio de la soberanía sobre Hongkong, adoptará en esta región una serie de políticas especiales que permanecerán inalterables durante 50 años. Estas políticas, sin duda alguna, proporcionarán suficiente garantía para mantener la estabilidad de Hongkong y contribuirán a asegurar su posición y papel en el plano internacional.

En el pasado, Hongkong siempre ha gozado del apoyo de la parte continental, incluido el abastecimiento de alimentos y agua potable. Desde que China implantó su política de agilización de la economía en el país y de apertura al exterior, Hongkong ha obtenido un mayor apoyo.

El interior de China no sólo es la mayor fuente de las importaciones de Hongkong sino también el mayor mercado de sus reexportaciones y en el primer semestre de 1984 se situó en el tercer lugar en las exportaciones de Hongkong. Con el desarrollo sostenido de la economía del interior de China, Hongkong tendrá un respaldo más poderoso para su prosperidad. El que China despliegue en mayor medida la cooperación económica y técnica con otros países permitirá a Hongkong desempeñar un papel aún más importante en este aspecto. Los 1.000 millones de habitantes, abundantes recursos naturales, rápido desarrollo económico y apertura al exterior de China constituyen una condición sumamente ventajosa para Hongkong.

Los principios y políticas de China sobre el problema de Hongkong protegen los intereses económicos de Gran Bretaña y otros países en esta región. Mantener la estabilidad y prosperidad de Hongkong beneficiará a todos los países interesados del mundo. Por lo tanto, aunque en el período anterior algunos se preocuparon por las perspectivas de Hongkong, muchas empresas extranjeras aumentaron sus inversiones allí. Ellas toman a Hongkong como trampolín para entrar en el mercado de China y el mercado del Sudeste Asiático y otras regiones de Asia y el Pacífico.

Mantener la estabilidad y prosperidad de Hongkong corresponde también a los intereses de Gran Bretaña. Por eso, creemos y queremos que, en los 12 años venideros de transición, el Gobierno británico acate las disposiciones del acuerdo y cree condiciones para ello. El porvenir de Hongkong es brillante.

Hongkong de hoy

HONGKONG está compuesto por la isla Hongkong, Kowloon y los Nuevos Territorios (incluidas 235 islas adyacentes), con una superficie total de 1.066 kilómetros cuadrados. Los Nuevos Territorios ocupan un 92%, ó sea más de 950 km. De los 5.300.000 habitantes de Hongkong, 150.000 son extranjeros, incluidos 20.000 ingleses. Hongkong es una de las zonas más densamente pobladas del mundo, con una densidad demográfica de más de 5.000 personas por km². Como la mayoría de la población se concentra en el casco urbano que representa un décimo de la superficie total, la densidad demográfica en el lugar más populoso promedia 160.000-170.000 personas por km².

Hongkong es montañoso. Sus colinas y pendientes representan tres cuartos de su superficie total. Entre la isla Hongkong y la península de Kowloon se encuentra un amplio puerto de profundas aguas marítimas conformando uno de los mejores puertos naturales del mundo. En el puerto hay tres grandes bahías, dos abrigos contra tifones y más de 70 atracaderos para barcos de 10.000 ton. En el muelle Kuoyong pueden acoderar simultáneamente seis barcos de contenedores de 10.000 ton. El muelle ocupa el tercer lugar entre los muelles de contenedores del mundo después de Nueva York y Rotterdam.

Por falta de recursos naturales, Hongkong tiene que importar la absoluta mayoría de los alimentos necesarios para la vida del pueblo y los combustibles, materias pri-

mas y materiales de uso industrial. En los primeros tiempos, valiéndose de su favorable posición geográfica en el centro de Asia y la región del Pacífico y con el interior de China a su espalda, y siendo un buen puerto natural, Hongkong se dedicó principalmente al comercio de reexportación. Desde los años 50, empezó a desarrollar la industria de elaboración de productos para la exportación dependiendo de la abundante mano de obra local, sabiduría de los trabajadores y flexibles medios de gestión de los administradores, así como la libre política económica aplicada por las autoridades inglesas en Hongkong. En la actualidad, Hongkong ya se ha convertido en una de las zonas con más rápido desarrollo económico en Asia. En este pedacito de tierra, el valor global de las exportaciones de productos locales en 1983 alcanzó a 175.405 millones de dólares de Hongkong, y junto con el de importaciones y reexportaciones, el monto total comercial llegó a 336.142 millones de dólares de HK, ocupando el décimo octavo puesto entre todos los países y regiones del mundo. Los productos de exportación fabricados en Hongkong, como confecciones, juguetes, productos electrónicos y relojes, están a la vanguardia del mundo.

Al mismo tiempo, Hongkong también ha logrado notables progresos en el comercio exterior, comunicaciones y transporte, finanzas y turismo. Actualmente es uno de los tres grandes centros financieros del mundo (los otros dos son Nueva York y Londres). La posición del capital financiero en la economía de Hongkong es más o menos igual a la de su industria manufacturera, y continúa elevándose. Algunas obras de Asia y la región del Pacífico que requieren gran cantidad de inversiones recurren a los capitales de Hongkong. Además, se han desarrollado vigorosamente el turismo, la hotelería, el comercio de comestibles, artículos de uso diario y otras ramas de servicios.

La mucha población pero poca tierra y numerosos autos pero pocas carreteras causan dificultades a las condiciones de vivienda y frecuentes accidentes de tránsito. Para resolver el problema residencial, Hongkong no tiene otro remedio que construir edificios altos, así que no son raros los de más de 40-50 pisos. Lo que es más, en pendientes inclinadas se han erguido no pocos altos edificios, que son mansiones de primera clase de los ricos. Muchas familias habitan en zonas con casas de madera y mal ambiente.

En lo económico, Hongkong depende mayormente del exterior, al que exporta el 90% de su producción. Por ende, la economía de Hongkong fluctúa a menudo debido a la influencia de la economía extranjera. En los últimos años, algunos países y regiones de Asia también han logrado un rápido desarrollo económico y la competencia del mercado internacional se torna muy violenta, presionando sobre la producción industrial y el comercio exterior de Hongkong.

Durante más de cien años, aunque Hongkong siempre se halló bajo dominación extranjera, el corazón de los compatriotas hongkoneses siempre estuvo estrechamente vinculado con la patria. En los diversos períodos históricos, desde el levantamiento armado para derrocar la dinastía Qing hasta la Guerra de la Expedición al Norte y la Guerra de Resistencia contra el Japón, los compatriotas hongkoneses participaron en diversas formas de lucha e hicieron grandes contribuciones a la reunificación y prosperidad de China.

Tres tratados inequitativos

por Yu Shengwu y Yang Shihao

DURANTE el siglo XIX, Gran Bretaña, valiéndose de su poderío y cometiendo atropellos, obligó al Gobierno de la dinastía Qing a concluir sucesivamente tres tratados. De este modo cercenó de China o consiguió de ella en forma de concesión isla Hongkong, Kowloon del Sur y los “Nuevos Territorios”, que constituyen la región de Hongkong con un área total de 1.061,8 km. Hoy que China se ha convertido en un país socialista independiente, la realización de la reunificación de la patria y la recuperación de la soberanía sobre Hongkong son un sagrado deber del pueblo chino.

La ocupación británica de la región de Hongkong se consumó en dos etapas. La primera etapa fue ocupar la isla Hongkong y la península de Kowloon del Sur por las armas durante las dos Guerras del Opio.

Ya en 1834, el superintendente de comercio británico acreditado en China, William John Napier, propuso formalmente ocupar Hongkong. Escribió al secretario de Relaciones Exteriores, Henry Palmerston, que Gran Bretaña debía enviar tropas a “tomar posesión de la isla Hongkong, en el estuario oriental del río Cantón, la cual

Yu es investigador y director, y Yang investigador adjunto, respectivamente, del Instituto de Historia Moderna de la Academia de Ciencias Sociales de China.

es admirablemente adecuada para todo propósito”. (E. J. Gittel: *Europa en China, la historia de Hongkong*, pág. 56.) En 1836, George Best Robinson, funcionario sucesor de William John Napier, propuso nuevamente lo mismo. Al mismo tiempo, comerciantes británicos en Guangzhou (principalmente traficantes de opio) exigían vehementemente ocupar Hongkong. *Canton Register*, periódico fundado por Jardine, Matheson & Co. Ltd., declaró sin tapujos: “Si el León está dispuesto a poner sus garras en algún lugar de la parte sur de China, que ésta sea Hongkong; . . . y en diez años Hongkong será el más considerable emporio al este del Cabo”. Todos estos clamores revelaban que la codicia británica sobre Hongkong para su expansión databa ya de tiempo atrás.

Durante la Guerra del Opio, el intento de ocupar Hongkong pasó de los preparativos a la etapa de acción.

Desde hacía tiempo los agresores extranjeros acaudillados por los británicos utilizaban el tráfico de este narcótico como un importante medio de depredación contra China. En los 40 años anteriores a la Guerra del Opio, Gran Bretaña envió de contrabando a China un total de más de 400.000 cajas de opio. En consecuencia, copiosas cantidades de plata se fugaron de este país, el mal del opio cundió por todas partes, y la situación empeoró de año en año. En la primavera de 1839, el Gobierno Qing envió a Lin Zexu a Guangzhou a pesquisar y prohibir el opio. Este ordenó a los mercaderes británicos y norteamericanos entregar más de 20.000 cajas y las mandó quemar todas. Después de la confiscación del opio, el superintendente de comercio británico, Charls Elliot, pidió a su gobierno que tomara acciones militares prontas, y simultáneamente, en agosto del mismo año, ordenó todos los barcos y buques de guerra británicos y su personal en China concentrarse en el golfo Kowloon para controlar las

aguas marítimas de China entre Hongkong y Kowloon. Los buques británicos, tomando esta área como punto de apoyo, cañonearon contra Jianshazui (Tsim Sha Tsui) de Kowloon y atacaron a la armada china, en continuas provocaciones contra China, iniciando así de hecho el preludio a la Guerra del Opio.

En febrero de 1840, el Gobierno británico decidió enviar a China una "Expedición al Oriente" para responder a la petición de la burguesía y especialmente de los traficantes de opio de su propio país. En junio, más de 40 buques de guerra entre grandes y pequeños se reunieron en las aguas marítimas al norte de Hongkong (hoy Victoria Harbour). Luego, navegando en sentido norte, atacaron Xiamen (Amoy), tomaron Dinghai y arribaron a Dagukou. Presentaron al Gobierno Qing la injustificable demanda de que les cediera islas e indemnizara las pérdidas de opio. Bajo la amenaza militar británica, el Gobierno Qing prometió negociar en la misma provincia de Guangdong con las tropas agresoras y envió a Qishan, gobernador de la provincia de Zhili, a gobernar las provincias de Guangdong y Guangxi y encargarse de las gestiones con Gran Bretaña.

Las negociaciones comenzaron en diciembre del mismo año. Qishan asintió a indemnizar el valor del opio pero se negó a ceder islas. Charles Elliot expresó en su nota de respuesta que, si China abriera Amoy y Dinghai como nuevos puertos de comercio, Gran Bretaña podría renunciar a la demanda de territorios. Pocos días después, sin embargo, él volvió a exigir que China cediera una isla además de abrir nuevos puertos. A principios de enero de 1841, para someter a Qishan, las tropas británicas emprendieron ataques armados por sorpresa y capturaron las baterías de artillería en Dajiao y Shajiao. Expresaron a Qishan en tono amenazante: "Si Ud. insiste en su opinión anterior y no acepta nuestra petición, actuaremos y

disputaremos con las armas". (Masaya Sasaki: Estudio de la Guerra del Opio (Vol. de referencias), pág. 59.) Qishan, consternado, accedió a "transmitir la petición" a la corte Qing acerca de la concesión de una isla. No obstante, Elliot elevó deliberadamente la demanda, pidiendo que China cediera tanto la isla Hongkong como Jianshazui de Kowloon a la dominación británica. Doblegándose ante la amenaza militar y el chantaje de Gran Bretaña, Qishan entregó el 15 de enero una nota a Elliot, en la cual permitía sin autorización a Gran Bretaña "escoger un lugar para residir y atracar barcos". (*Ibid.*, pág. 70.) Este compromiso nunca antes había obtenido la aprobación del Gobierno Qing y contravenía enteramente a sus instrucciones. Enterado de ello, el Emperador Daoguang se encolerizó y, poco después, destituyó a Qishan y ordenó apresarle y llevarlo de regreso a Beijing para procesarlo.

Los agresores británicos, sin importarles la aprobación o desaprobación del Gobierno Qing, ocuparon arbitrariamente por la fuerza armada la isla Hongkong. Posteriormente, al recordar la ocupación de Hongkong, Edward Belcher, capitán del buque *Sulphur*, decía: El 24 de enero, "se nos ordenó navegar hacia Hongkong y comenzar su investigación. Aterrizamos el lunes, el 25 (de enero) de 1841, a las 8:15 a.m., siendo los primeros y verdaderos poseedores. Se brindó por la salud de Su Majestad con tres vítores en el monte Posesión. El 26 arribó la escuadra; los marines desembarcaron, se izó la bandera británica sobre nuestro puesto, y nuestro comandante Sir J.J.G. Bremer, acompañado por los otros oficiales de la escuadra, tomó posesión formal de la isla...". (*The Chinese Repository*, Vol. 12, pág. 429.) Este párrafo muestra claramente que, ya un año y medio antes de la conclusión del Tratado de Nanjing en el cual se cedía la isla Hongkong, ésta fue ocupada a la fuerza por Gran Bretaña. La ocupación primero y el tratado después, he

ahí precisamente una estratagema habitual de los agresores.

Después de la ocupación armada de Hongkong, C. Illiot hizo el 1.º de febrero de 1841 un anuncio declarando que “él ya había elaborado con Qishan un tratado para conceder toda la isla Hongkong a la dominación británica”. (Wu Yun: “Dos anuncios históricos”. Véase la *Historia centenaria de Hongkong*, redactada por Li Jinwei, pág. 4.) En *The International Relations of The Chinese Empire*, H.B.Morse afirma también que el Tratado de Chuanbi se firmó el 20 de enero de 1841. Mas esto no era así. Porque las notas intercambiadas entre las dos partes mostraban que a más tardar en febrero de aquel año C. Illiot exigió firmar oficialmente un tratado sobre la concesión de Hongkong y “poner el sello en presencia de ambas partes”. No obstante, fue rechazado por China. Todo esto basta para exponer que antes de la ocupación británica de Hongkong las dos partes no habían concluido un tratado. Si lo hubieran hecho, ¿cómo podría exigir C. Illiot en febrero de 1841 la firma del tratado? G.B. Endacott dice en *History of Hongkong* que el llamado Tratado de Chuanbi nunca fue firmado de hecho.

Aunque las “tropas expedicionarias” británicas ocuparon Hongkong y el Gobierno del Reino Unido obtuvo importantes derechos y beneficios tales como la apertura de nuevos puertos comerciales y la indemnización por la pérdida del opio, no estaban satisfechos. El Gobierno británico decidió mandar refuerzos para ensanchar la guerra contra China. Desde agosto de 1841 hasta el mismo mes del año siguiente, atropellando a diestra y siniestra en el mar territorial de China, la flota de guerra británica ocupó Xiamen (Amoy), Dinghai, Zhenhai, Ningbo, Zhapu, Wusong y Shanghai, navegó río arriba por el Yangtsé, tomó Zhenjiang y se acercó a Nanjing. El 29 de agosto de 1842, la corte Qing se vio obligada a firmar en me-

dio del estruendo de los cañones los “términos de la rendición”: El Tratado de Nanjing. Según éste y otros dos documentos complementarios pactados al año siguiente, los agresores británicos extorsionaron de China una indemnización por el opio y la guerra y obtuvieron una serie de privilegios tales como la apertura de cinco puertos al comercio exterior, aranceles aduaneros convencionales, jurisdicción consular y el tratamiento unilateral de nación más favorecida. El artículo III del Tratado de Nanjing estipula además: “. . .cede a Su Majestad la Reina de Gran Bretaña, etc., la isla Hongkong para ser poseída a perpetuidad por Su Majestad británica, sus herederos y sucesores, y para ser gobernada por tales leyes y reglamentos para que la dirección sea adecuada a Su Majestad la Reina de Gran Bretaña, etc.”. La isla cuenta con una superficie total de 75,6 km². El 26 de junio de 1843 fue declarada colonia británica.

La medida que adoptó Gran Bretaña para apoderarse de la península de Kowloon es igual que la de conquistar la isla Hongkong.

Para obtener mayores privilegios, Gran Bretaña se unió en 1856 con Francia para desencadenar otra guerra contra China: La Segunda Guerra del Opio. Durante ésta, Hongkong, parte territorial de China, pasó a ser una importante base militar en la agresión británica contra China. Partiendo de dicha isla, las fuerzas anglo-francesas tomaron en diciembre de 1857 la ciudad de Guangzhou.

Con el fin de llenar las necesidades de agresión a largo plazo, el capitán del barco *Calcuta* W.K. Hall propuso aún más ante el Gobierno británico: las áreas meridionales de la península de Kowloon cuentan con un gran valor militar y el Gobierno británico debe establecer cuarteles y arsenales de la marina allí. Es precisamente ahora una buena oportunidad para apoderarse de dichas áreas y el islote Stone-cutters y no se debe dejarla pasar. Al

mismo tiempo, el general británico C. van Stranbenzee presentó una similar propuesta a la Oficina de Asuntos Coloniales. En marzo de 1859 el gobernador de Hongkong John Bowring escribió a la misma oficina señalando la necesidad de la toma de Kowloon y exigiendo que "tomen las medidas para obtener la cesión de esta área". (E.J. Eitel: *The History of Hongkong*, pág. 358.) En octubre del mismo año, Lord Palmerston, Primer Ministro de Gran Bretaña, exigió al Departamento de Guerra que tuviera en consideración la ocupación de las áreas meridionales de Kowloon, y Sidney Herbert, secretario de Guerra, expresó su consentimiento y ordenó el 12 de marzo de 1860 ocuparlas a la fuerza. Aquel mismo día Harry Smith Parkes, cónsul británico en Guangzhou, propuso al gobernador de Hongkong Hercules Robinson que "tomara en arriendo" las mencionadas áreas y manifestó también que como jefe de la comisión el control militar anglo-francés en Guangzhou podría hacerlo con facilidad. Mientras tanto, el general británico James Hope Grant sostuvo con firmeza que se debiera "conquistar inmediatamente" Kowloon. Después de una charla confidencial, ellos decidieron enviar a Harry Smith Parkes a Guangzhou para entablar "negociaciones" con Lao Chongguang, gobernador de Guangdong y Guangxi. Este último no era sino un títere en manos de las tropas ocupacionistas anglo-francesas. Así que el 21 de marzo vio obligado a concluir el acuerdo permitiendo "dar en arriendo para siempre" a Gran Bretaña las áreas al sur de Boundary Street (actualmente Avenida Jiexian) en la península de Kowloon y el islote Stone-cutters. Inmediatamente después de esto, las tropas británicas se apoderaron del conjunto de las mencionadas áreas.

La guerra agresiva contra China siguió expandiéndose. Las fuerzas anglo-francesas de 20.000 soldados avanzaron hacia el norte, tomaron Dagou, Tianjin y Tongzhou,

ocuparon la ciudad de Beijing y saquearon el Palacio Yuanmingyuan, bello y magnífico jardín imperial, y lo quemaron. Bajo las bayonetas de los agresores, el 24 y 25 de octubre la corte Qing se vio obligada a intercambiar el texto del Tratado de Tianjin entre China y Gran Bretaña y entre China y Francia y firmar el Tratado de Beijing.

Mediante los dos tratados, Gran Bretaña y Francia arrancaron de China nuevos intereses y poderes tales como la apertura de nuevos puertos al comercio exterior, la navegación mercante por ríos interiores, la propagación religiosa en zonas internas, el control de aduanas, la legalización del tráfico de trabajadores chinos, y de la compra y venta de opio. De ahí que China se sumergió aún más en el abismo semicolonial. El artículo VI del Tratado de Beijing entre China y Gran Bretaña estipula que sustituye el arrendamiento de Kowloon meridional para siempre por la concesión y que éste pertenecerá a la zona bajo la jurisdicción de Hongkong. La superficie de dicha zona china ocupada cuenta con una superficie de 11,1 km².

Estos hechos históricos muestran con claridad que fueron de rapiña las dos Guerras del Opio que desencadenó en aquella época el imperialismo británico para saquear y esclavizar al pueblo chino. Como resultado de esas guerras, el Tratado de Nanjing y el Tratado de Beijing impuestos contra la propia voluntad de China son tratados desiguales de cabo a rabo. Ellos perjudicaron seriamente la independencia y la integridad territorial de China reduciéndola paulatinamente a una semicolonía, subyugada por los imperialistas. La cesión y ocupación de la isla Hongkong y la parte meridional de Kowloon constituían uno de los principales contenidos de los mencionados tratados desiguales.

El segundo paso dado por Gran Bretaña para ocupar Hongkong consistía en aprovechar la oportunidad del re-

parto de China por parte de las potencias imperialistas a finales del siglo XIX, obligando a China a dar en arriendo a los "Nuevos Territorios" al norte de la avenida Jie-xian y al sur del río Shenzhen, o sea, la península de Kowloon septentrional.

Poco después de ocupar el área meridional de Kowloon, el Reino Unido procuraba tomar aún toda la península de Kowloon y las islas y regiones acuáticas adyacentes. En 1863 algunas personas propusieron que se emplazara una batería en el paso de Lei Yue Mun, este del puerto de Victoria y el Departamento de Guerra creía que lograr un punto de apoyo militar en dicha zona era un gran valor. En 1884, el mayor general E.W. Sargent presentó por primera vez la sugerencia a dicho departamento de ocupar toda la península de Kowloon. Dos años más tarde, el general W.G. Cameron hizo la misma propuesta.

Luego de estallada la Guerra Chino-Japonesa de 1894, William Robinson, gobernador británico en Hongkong, so pretexto de "seguridad de defensa" en la zona, presentó en noviembre de 1894 una propuesta concreta ante la Oficina de Asuntos Coloniales: "Las fronteras de Hongkong deben extenderse hasta la Bay Mirs y desde allí a la Bay (Deep Bay) . . . a fin de hacer la valiosa posesión de Su Majestad absolutamente segura. Más allá y en todo caso Gap Rock, isla Wuglan e isla Lamma dentro de tres millas de Hongkong deberán ser cedidas a Gran Bretaña" (Perter Wesley Smith: *Unegual Treaty 1898-1997, China, Great Britain and Hongkong's News Territories*, edición de 1980, págs. 12-13). Este era en realidad un diseño para la futura extensión del área.

El "Informe sobre la frontera de la colonia de Hongkong" publicado en mayo de 1895 por un comité conjunto de la fuerza naval y terrestre de Gran Bretaña presentó otra vez la extensión de su área en Kowloon, la cual fue

aprobada por los ministros de las fuerzas terrestre y naval.

Además de las autoridades militares y gubernamentales, algunas organizaciones comerciales de Gran Bretaña tales como la Asociación China fundada en 1889 en Londres, partiendo de los intereses de los círculos industriales y comerciales, pregonaban también la extensión del área.

Tras la Guerra Chino-Japonesa de 1894 cuando China encaraba la seria crisis del reparto por parte de las potencias imperialistas, Gran Bretaña comenzó a poner en práctica su plan de extensión del área de Kowloon. A comienzos de 1898, luego de que Alemania y Rusia habían ocupado la bahía de Jiaozhou y Lüshun-Dalian en calidad de arrendamiento, Gran Bretaña extorsionó, aprovechándose de la oportunidad, el puerto de Weihaiwei. La corte Qing, cual cordera camino al matadero, se vio forzada a expresar su consenso y al mismo tiempo les solicitó que no plantearan nuevas reclamaciones a territorios. Desatendiendo todo esto, el Gobierno británico exigió la expansión del área de Kowloon en junio del mismo año tras enterarse de que Francia había tomado en arriendo la bahía de Guangzhou. La corte Qing se sintió muy sorprendida ante el insaciable apetito británico, pero impotente para defenderse, no pudo sino dejar que atropellara y pisoteara aún más a China aceptando su petición. El 9 de junio de 1898 se firmó el convenio para la expansión del área de Hongkong. Así el área en Kowloon que China dio en arriendo a Gran Bretaña incluye: una extensiva zona al norte de Boundary Street y al sur del río Shenzhen así como más de 200 grandes y pequeñas islas con una superficie de 975,1 km², conocidos hoy como "Nuevos Territorios". La Bay Mirs y Deep Bay fueron arrendadas a la fuerza. La superficie terrestre de dichas zonas aumentó en más de 10 veces y la acuática en 50 veces en comparación con las anteriores. El período de arrendamiento fue 99 años. Aunque en todo esto se actuaba en

calidad de arrendamiento, el convenio no dice ni una palabra de alquiler. Además el convenio estipula que la corte Qing seguía manteniendo la jurisdicción administrativa sobre la ciudad de Kowloon y un muelle, lo cual fue el único derecho conservado por China en Kowloon.

El proceso de la firma del convenio y su contenido muestran que el tratado es cien por ciento desigual. El erudito británico Peter Wesley-Smith reconoció en un escrito que "el Tratado de Beijing de 1898 (se refiere al convenio para la expansión del área de Hongkong) es inequitativo. Es desigual en sentido de que sólo una parte obtiene beneficios de él. No se encuentra *quid pro quo* que China no recibe ninguna compensación por su pérdida temporal de territorio. Además, como se verá, las partes contratantes no estaban en una posición de igual poderío en las negociaciones cuando se redactó el convenio". (*Ibíd.* pág. 3).

Cuando los habitantes locales se enteraron de que los ingleses intentaban ocupar por la fuerza los Nuevos Territorios como concesión, se indignaron mucho y se prepararon para una lucha a muerte contra los agresores ingleses. Tan Zhonglin, gobernador de las provincias de Guangdong y Guangxi, presentó al Emperador un informe sobre ello, en el que expresó: "Los habitantes de Xin'an son indómitos. La concesión abarcará muchas aldeas de esa localidad con una población total de unas diez mil familias. Están establecidas allí desde hace más de doscientos años. Al oír que su tierra será concedida a Gran Bretaña, todo el mundo abriga un odio patriótico y no desea la gobernación británica". (*Anales de postrimerías de la dinastía Qing: reinado del Emperador Guangxu*, págs. 27-29, vol. 138).

El movimiento antiocupacionista de las masas locales ya existía en octubre de 1898. Los líderes ancianos de la aldea Jintian, centro del movimiento, reunieron a sus

homólogos de las aldeas vecinas, exhortando a todo el mundo a que contribuyera con sus recursos financieros o esfuerzos. Los numerosos habitantes que pertenecían a las cinco grandes familias: Deng, Hou, Peng, Liu y Wan se incorporaron con entusiasmo a las filas antibritánicas. Los líderes ancianos de la familia Deng celebraron actos del 28 al 31 de marzo de 1899 en las aldeas Xiacun y Yuanlang y se adentraron en las aldeas cercanas para movilizar a las masas. Casi todos los lugareños en las aldeas Lincun, Baxiang, Shibaxiang, Pingshan, Xiacun, Qingshan, Yuanlang y otras a lo largo de la frontera fueron arrastrados al movimiento.

Al principio, las autoridades de Hongkong habían pedido al Gobierno chino de la dinastía Qing enviar el 17 de abril de 1899 tropas para ayudarles a tomar los Nuevos Territorios, pero policías británicos, encabezados por su superintendente, el capitán J.H. May, llegaron con antelación el 24 de marzo a una colina en Dapu para armar tiendas a fin de acantonarse. Pero encontraron una inmediata y firme resistencia de las masas. A comienzos de abril, el movimiento antibritánico se expandió aún más. Las masas furiosas apedrearon a May. Viendo que éstas estaban demasiado excitadas para poder apaciguarlas, May dio la orden de reprimirlas con las armas. En la noche del mismo día, grandes contingentes de lugareños lanzaron ataques sorpresivos a la colina. Los agresores ingleses huyeron en desorden a Hongkong vía Shatian. El 14 de abril, May volvió a Dapu con sus policías y vio que sus tiendas habían sido destruidas y que en la colina había más de 150 aldeanos. Por eso, May tuvo que retirarse a Hongkong. El día 15, éste volvió a Dapu por tercera vez con tropas británicas. Más de 1.200 aldeanos ocuparon la colina y excavaron trincheras para resistir a los soldados ingleses. Al día siguiente las autoridades británicas enviaron refuerzos a Dapu, quienes de repente

izaron su bandera nacional para mostrar su ocupación del lugar y su jurisdicción, pero los lugareños reunieron a sus jóvenes para luchar. Estos estaban unidos como un solo hombre y no se les podía dispersar. Los aldeanos armados bombardearon los campamentos británicos con sus cañones autóctonos, asestando duros golpes a la arrogancia británica. Debido a una gran disparidad de fuerzas entre ellos, los aldeanos, después de lanzar su último ataque contra el enemigo, fueron cruelmente aniquilados. Esta es la famosa batalla de Dapu.

Después de esta batalla, las tropas británicas ocuparon el 16 de mayo sin razón alguna la ciudad de Kowloon, Shenzhen y Dongwan. Pero los aldeanos de Xin'an se alzaron en lucha, y los británicos debieron retirarse de Shenzhen por no tener suficientes fuerzas.

El 27 de diciembre, las autoridades británicas declararon unilateralmente: "El ejercicio de la jurisdicción en la ciudad de Kowloon por funcionarios chinos no está de acuerdo con los requerimientos para la defensa de Hongkong. La ciudad de Kowloon deberá ser... parte esencial de la colonia de Hongkong de Su Majestad". (Peter Wesley-Smith: *Tratado desigual 1898-1997*, págs. 194-196). El Gobierno chino declaró que la ciudad de Kowloon era territorio chino y la jurisdicción debía pertenecer a China, refutando el pérfido acto de agresión británica. Pero los británicos actuaron a su antojo, haciendo caso omiso de las protestas de la corte Qing.

Las autoridades británicas, sin embargo, no estaban satisfechas con la concesión de los Nuevos Territorios. Desde el comienzo mismo, sin adherirse a las explícitas estipulaciones del tratado, consideraron los Nuevos Territorios como su dominio. En su "orden a los Nuevos Territorios" emitida el 20 de octubre de 1898, la Oficina de Asuntos Coloniales británica proclamó incluso que "los Nuevos Territorios... declarados en la presente pasan a ser parte

esencial de la colonia de Hongkong de Su Majestad". La corte Qing refutó en varias ocasiones estas falacias. Por ejemplo, en su carta de respuesta del 8 de noviembre de 1909 a un funcionario británico, Yuan Shuxun, gobernador interino de Guangdong, señaló explícitamente: "Estos territorios son meramente una concesión y no están en el mismo plano que las tierras que pertenecen a la Corona británica". (*Tratado desigual*, pág. 166). No obstante, las autoridades británicas siguieron con sus trucos a fin de anexarse los Nuevos Territorios. En 1929 cuando venció el período de arrendamiento de Weihaiwei, Gran Bretaña trató de canjear dicho lugar chino con los Nuevos Territorios, durante las negociaciones chino-británicas sobre la devolución de Weihaiwei a China. La parte inglesa acordó devolver Weihaiwei a China con la condición de que China haría "arreglos satisfactorios" para Gran Bretaña respecto a los Nuevos Territorios. En la década del 30, la Oficina de Asuntos Coloniales trató en muchas ocasiones de encontrar oportunidades para anexarse los Nuevos Territorios. En 1938 el nuevo gobernador de Hongkong Geoffrey Northcote dijo que "los Nuevos Territorios eran esencialmente necesarios para Hongkong, que Hongkong lo era también para Gran Bretaña y que el tiempo podía estar maduro para comprar una cesión o una extensión del arrendamiento". (*Tratado desigual*, pág. 160).

La soberanía e igualdad son los principios básicos más importantes del derecho internacional. De acuerdo con estos principios, el respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, igualdad y beneficio recíproco deben ser el fundamento de los tratados. Los tratados de carácter de saqueo y esclavitud impuestos por fuerza sobre la China semicolonial por imperialistas en el pasado, incluidos los arriba mencionados tres tratados desiguales sobre Hongkong, violan la soberanía e integridad territorial de China, contravienen los principios fundamentales del dere-

cho internacional y no tienen ninguna vigencia legal.

Para librarse de la opresión imperialista y conquistar la independencia y liberación nacional, el pueblo chino avanzó en oleadas para llevar a cabo una lucha heroica e infatigable durante más de cien años. China ahora se ha librado para siempre de su esclavitud y ha dejado de ser objeto de humillación. La vieja época no volverá jamás. Ya ha madurado el tiempo para resolver razonablemente el problema de Hongkong dejado por la historia. Terminará la historia de la dominación extranjera de Hongkong, y el pueblo chino se limpiará la mancha de humillación nacional.

El artículo de Qian Junrui, conocido economista, analiza la influencia favorable del acuerdo de Hongkong sobre las partes relacionadas y plantea sus puntos de vista sobre la competencia pacífica entre dos sistemas en un país.

El escrito de Wang Shuwen, famoso jurista, se detiene en las estipulaciones de la Constitución de China sobre el establecimiento de regiones administrativas especiales.

Tres tratados desiguales y otros materiales reflejan desde diferentes ángulos el pasado y presente de Hongkong, visualizando sus perspectivas alentadoras.

Esta colección de folletos compilados por BEIJING INFORMA recoge los artículos principales sobre asuntos internacionales actuales e importantes declaraciones sobre la política exterior de China.

Como país socialista y del tercer mundo, China:

- Está siempre por la paz mundial y el progreso de la humanidad;
- Apoya la lucha de las naciones y pueblos oprimidos por la emancipación;
- Se opone al hegemonismo, al imperialismo, al colonialismo y al racismo;
- Desarrolla la amistad entre los pueblos, y
- Se adhiere a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica en las relaciones entre los países: respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión recíproca, no intervención de uno en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica.

Los lectores de BEIJING INFORMA encontrarán en este libro de la colección *China y el mundo* artículos informativos, con análisis exhaustivos, esenciales para entender las razones que tiene China para apoyar estos principios así como su posición sobre los asuntos internacionales.